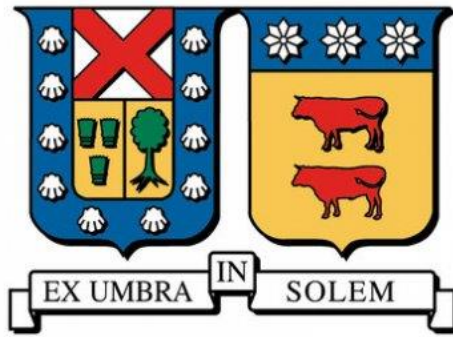




UNIVERSIDAD TÉCNICA FEDERICO SANTA MARÍA

DEPARTAMENTO DE INGENIERÍA COMERCIAL

ANÁLISIS DE DEUDA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE INGENIERO COMERCIAL

AUTOR

VICENTE ANDRÉS DÍAZ MARCHANT

PROFESOR GUÍA

JUAN TAPIA

VALPARAÍSO, 29 DE OCTUBRE, 2021

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	3
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	4
OBJETIVOS.....	8
Objetivo General.....	8
Objetivos Específicos	8
MARCO TEÓRICO	9
EL ENDEUDAMIENTO	9
EL SOBREENDEUDAMIENTO	12
ENDEUDAMIENTO EN CHILE.....	15
ENDEUDAMIENTO ENTRE JÓVENES DE 18 A 29 AÑOS.....	20
ENDEUDAMIENTO DE ESTUDIANTES EN CHILE	22
PANORAMA DEL ENDEUDAMIENTO JUVENIL EN CHILE	24
FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA DEUDA.....	28
METODOLOGÍA.....	32
DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	32
MUESTRA.....	34
ANÁLISIS DE LA ENCUESTA.....	35
CONCLUSIONES.....	74
RECOMENDACIONES.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	84
REFERENCIAS	84

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por darme la salud, los medios y la capacidad de estudiar.

A Nicol, Pedro y Danna, por apoyarme siempre en las decisiones que he querido tomar.

A mi madre, por enseñarme que todo lo que empiezo, sin importar que sea, lo tengo que terminar.

A mi padre, por enseñarme la importancia del trabajo y del sacrificio por las cosas que queremos construir.

A Francisco, mi mejor amigo, quien siempre está dispuesto a dar todo de sí para que yo esté mejor, ojalá que todos puedan tener un Francisco en sus vidas.

A mi esposa, por apoyarme con mis altas demandas universitarias y animarme (con paciencia) a terminar con mi parte educativa, por ser mi compañera de viaje y vivir este proceso con ella.

A mi hijo, que llegó en esta última etapa, por hacerme amar de forma tan especial y por la felicidad que irradia en el hogar, por ser un niño feliz.

Al Corsita, que me facilitó la vida universitaria con los traslados y el trabajo.

A mis compañeros y amigos, M.C, J.M, N.T, B.A, que me hicieron disfrutar la etapa universitaria.

A la Universidad y sus profesores, por aceptarme, educarme, y formarme como profesional. Y a quienes de una u otra forma fueron parte de mi vida en esta linda etapa universitaria.

Y también a mí, por no bajar los brazos todas las veces que sentí que no podía o que era muy difícil para mí, hoy miro hacia atrás y puedo decir, todo esfuerzo valió la pena.

Agradezco por quienes aportan a la educación, quienes dan acceso al conocimiento para poder construir un mundo mejor, a quien deja un lugar mejor de como lo encontré, a quienes luchan por conseguir sus metas, a quienes se esfuerzan una y otra vez por ser mejor que ayer.

“Tenemos la responsabilidad de elevarnos de la mediocridad a la excelencia, del fracaso a la realización. Nuestra tarea es llegar a ser lo mejor que podamos. Uno de los dones más grandes que Dios nos ha dado es el gozo que se siente al intentar algo por segunda vez; ningún fracaso tiene por qué ser terminante”.

(Thomas S. Monson)

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

A medida que el tiempo avanza, se presencia un patrón que se ha repetido a lo largo del tiempo, el endeudamiento de las familias y los estudiantes. Durante los últimos años Chile ha experimentado una gran expansión en el acceso al crédito por parte de los hogares. Esto se ha traducido en aumentos importantes en los niveles de endeudamiento agregado. Las tasas de deuda sobre ingreso agregado se han incrementado en cerca de un 56 % entre el 2003 y el 2009 (Fuenzalida & Ruiz-Tagle, 2009). Uno de los elementos más importantes en este aumento del crédito corresponde a la expansión del sector no bancario, como el crédito que entregan las casas comerciales. En efecto, éstas han aumentado el acceso al crédito para un sector importante de la población típicamente restringido (Montero & Tarjizán, 2010).

Un avance que se ha presenciado en el sector bancario, comercial y de retail es el crecimiento de empresas que se han abierto al sector crediticio, tales como Ripley, Falabella, Cencosud, entre muchas otras, con el fin de fidelizar clientes desde una temprana edad hasta adultos que no podían acceder al sistema financiero dada sus situaciones económicas previamente.

En otro segmento económico, el estudiante, que muchas veces no posee un trabajo formal logra ver una salida para posibles emergencias de liquidez o simplemente disfrutar de los beneficios que les puede otorgar una tarjeta de crédito. Si bien para las entidades bancarias representa un riesgo el posible no pago de deudas, los montos que se otorgan son relativamente bajos, con esto cubre una parte del riesgo a presentar oportunidades crediticias a un estudiante que, muchas veces no posee un ingreso formal y con ello, no tiene la seguridad financiera para asegurar el pago de sus obligaciones.

El estudiante a su vez no solo considera como una posible salida de apuros económicos, sino que también considera factores externos a ello, tales como una libertad financiera de sus principales proveedores.

Hay factores psicológicos relevantes al momento de endeudarse o solicitar posibles tarjetas de crédito. Según (Luna, 1998), entre las variables que explicarían esta situación destacan el apoyo social a la deuda, la comparación social, el tipo de locus de control y las actitudes y estilos de manejo del dinero. Desde la perspectiva de la comparación social, los individuos consumen de acuerdo con sus percepciones de la norma para su grupo de referencia. Si la comparación social es con grupos que están sobre el estatus socioeconómico real, esta puede ser una variable subyacente que lleve a los individuos a gastar incluso más allá de sus recursos monetarios, para adquirir productos que ellos consideran propios del grupo de su aspiración. En consecuencia, si tienen altos ingresos en relación con su grupo de referencia, tenderán a ahorrar el excedente; por el contrario, si cuentan con unos ingresos relativamente bajos en relación con su grupo de referencia, se mostrarán más dispuestos a contraer deudas (Wärneryd, 1999).

Un factor relevante al momento de contraer deudas por parte de los estudiantes es la mejoría en su situación futura, donde se espera una mejora salarial a lo largo del tiempo, por ende, están dispuestos a contraer deudas con la esperanza de que, si bien, no hay capacidad de pago en la actualidad, cuando los estudios estén concluidos, habrá recursos para poder pagar las deudas contraídas. Este pensamiento es la explicación donde los estudiantes, al terminar su carrera universitaria comienzan con deudas contraídas en la etapa estudiantil.

La actitud de consumo ha cambiado a lo largo del tiempo, donde se ha normalizado la incurrancia en deudas con el fin de obtener bienes y/o servicios que se desean en el presente, generando una deuda futura por consumo presente, lo cual, con la facilidad para optar a créditos

que se menciona más adelante, ha fomentado este pensamiento por la gran mayoría de consumidores, universitarios en su mayoría.

El estudio a continuación conlleva un estudio de la situación actual (año 2021) de los estudiantes de diferentes universidades, separados por área académica, esta situación conlleva tres áreas:

- Situación personal: Donde se presentan antecedentes académicos, tales como área de estudio, nivel de estudio, gastos y nivel de egresos.
- Situación crediticia: En esta se busca estudiar la situación crediticia tanto actual como pasada de los estudiantes, tales como nivel de crédito actual, cantidad de tarjetas de crédito que poseen, situaciones donde hacen uso del crédito y la forma en la cual hacen uso de las tarjetas de crédito.
- Conocimiento financiero: En esta última parte se busca extraer el conocimiento que poseen los estudiantes en cuanto a sus capacidades de pago, niveles de ahorro y conocimiento a nivel general de variables que influyen al momento de adquirir una tarjeta de crédito o algún crédito en general, algunos de ellos son: el conocimiento de una tasa de interés, beneficios bancarios, fechas de facturación de tarjetas, etcétera.

Con este estudio se busca conocer la situación actual en todos los ámbitos mencionados, esto con el fin conocer los líderes en el sector bancario hacia estudiantes, casas comerciales, ver situaciones al momento de adquirir créditos y medir el conocimiento financiero que poseen los mismos.

Es importante mencionar que la generación de hoy vive una post etapa de situación crediticia vivida por sus padres, los cuales, en su mayoría, vivieron el boom de las tarjetas de

créditos, siendo la gran mayoría irresponsables con sus deudas, haciendo que la nueva generación posea un cuidado mayor a sus padres al momento de contraer deudas, dado que los vieron agobiados por las mismas. Casos contrarios a quienes vieron a sus padres hacer buen uso del factor crediticio, el cual permite salir de apuros o aprovechar ofertas beneficiosas.

El estudio considera principalmente las deudas adquiridas por:

- Supermercado
- Farmacias
- Decohogar
- Casas comerciales
- Tecnología
- Viajes
- Entretenimiento, entre otras relevantes.

Junto con esto, se busca conocer las principales opciones de financiamiento de:

- Casas comerciales
- Casas comerciales y retail.

Junto con esas principales informaciones crediticias, conocer la fuente de donde provienen los principales ingresos, así como el porcentaje de ellos destinados a deudas.

OBJETIVOS

Objetivo General

- Investigar la situación crediticia de los estudiantes principalmente en la región de Valparaíso a través de recolección de datos, con el fin de analizar la forma en la que influye la formación académica, rango etario, situación socioeconómica en las decisiones crediticias.

Objetivos Específicos

- Identificar el nivel de ingreso y su proveniencia de los estudiantes universitarios.
- Identificar la cantidad de tarjetas de crédito y sus fuentes que poseen los estudiantes universitarios.
- Analizar la distribución de tarjetas de crédito que poseen los estudiantes tanto de Bancos como Casas Comerciales.
- Identificar los principales líderes en el sector crediticio que ofrecen sus productos hacia estudiantes universitarios.
- Identificar los principales motivos de deuda de los estudiantes universitarios.
- Evaluar si conocimiento académico económico-financiero influye en los niveles de deuda de los estudiantes universitarios por áreas de estudio.

MARCO TEÓRICO

EL ENDEUDAMIENTO

La preocupación por la problemática del endeudamiento ha aumentado en los últimos años en la esfera de las ciencias sociales. Esto se ha visto reflejado en un mayor número de investigaciones abocadas al tema, pero, a pesar del acrecentado interés, continúa siendo un fenómeno poco estudiado en nuestro contexto nacional (González, 2016). Esta preocupación es algo que viene en estudio hace más de una década, Según (Larraechea, Alto endeudamiento de los chilenos enciende la alerta , 2007), director del Centro de Servicios Empresariales de la Universidad Central, declara que “hay alrededor de un 20% a 25% de los trabajadores que están en una situación muy desesperada. Los estudios muestran que las tasas de endeudamiento son mayores en hogares de niveles medio y bajo, que tienen nulas posibilidades de vivir con menos de su sueldo. Para una familia que genera 400 mil pesos al mes, destinar el 80% de esa cantidad sólo a pagar deuda es insostenible. Ese sector es el que nos preocupa”, según lo que expresa se observa que se sobrepasa el límite de endeudamiento donde las familias chilenas caen en un estado de angustia al tener a su responsabilidad una cantidad de deuda muy cercana a sus ingresos mensuales, que los hace entrar en una situación nueva de sobreendeudamiento. “Si con los ingresos corrientes no puede a las obligaciones contraídas con anterioridad y debe pedir nuevos créditos para pagar deuda, ya se está en el ciclo del sobreendeudamiento”

Dentro de los tipos de endeudamientos, (Chovar , Elgueta , & Salgado, 2010) lo describen de la siguiente forma:

- **Endeudamiento activo:** Se genera porque los individuos contraen una serie de obligaciones crediticias que llegan a ser insostenibles sobre la base de los ingresos presentes o futuros que estos reportan.
- **Endeudamiento pasivo:** Se produce por dificultades económicas que se encuentran determinadas por factores distintos al crédito, imprevistos y fuera de control del individuo, por ejemplo, la pérdida del empleo, muerte o enfermedad, cambios en variables macroeconómicas, entre otras posibles condiciones futuras.

Tanto las deudas pasivas como activas, se estudian en conjunto, todo ello en base a sus causas, (Larraechea, Alto endeudamiento de los chilenos enciende la alerta , 2007) menciona alguno de los principales motivos:

“El primero son los bajos ingresos del hogar, ya que muchas familias se endeudan porque su nivel de consumo básico no alcanza a ser cubierto con sus ingresos y no son capaces de reducir su consumo para ajustarse a su realidad.

El segundo tiene que ver con el consumismo instalado en las sociedades contemporáneas, incluida la chilena, donde la manera de pertenecer socialmente es a través de la apariencia, es decir, llenar las insatisfacciones humanas a través de las cosas.

Un tercer elemento es la oferta de crédito indiscriminada que existe en el país. Las instituciones financieras van a las universidades con promotoras a ofrecerles tarjetas a los jóvenes, que no tienen hábitos crediticios. Hay una oferta discriminada, donde nadie pone límites, por lo que la sociedad debe aprender a protegerse. El crédito es bueno, pero para personas que tienen capacidad de controlar su gasto. Si está en manos de personas que no tienen control es una herramienta sumamente poderosa”.

La realidad en Chile se muestra distinta para los diferentes estratos socioeconómicos. El nivel de endeudamiento no tiene el mismo tratamiento para todos los sectores económicos, algunos se ven más afectados que otros, debido a este antecedente podemos decir que las clases sociales de estratos más elevados, utilizan el endeudamiento para la adquisición de bienes suntuarios (vehículos de lujo, artículos de última tendencia), por lo tanto, su nivel de deuda es más elevado, en cambio, los niveles socioeconómicos más inferiores utilizan este medio (deuda) para satisfacer necesidades primarias (alimentación, vestuario, salud, entre otras). Se agrega de manera general que el mayor endeudamiento de los hogares tiene aspectos positivos y negativos. Por un lado, el crecimiento sostenido de la deuda indica a grandes rasgos que el sistema financiero ha cumplido con una de sus funciones fundamentales, el ser un intermediario entre la facilitación del acceso de los hogares chilenos con estos recursos financieros disponibles para la gran mayoría de la población. Por otra parte, el nivel de crecimiento de la deuda y el aumento de sus servicios puede ser una fuente de preocupación respecto de la capacidad de pago de los hogares. (Banco Central, 2010)

La VII Encuesta de Presupuestos Familiares (2013), elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas, reveló que, en Chile, los tres primeros quintiles de nuestra población gastan mensualmente más de lo que obtienen por ingresos. Según un estudio elaborado por Fundación Sol, al año 2017, un 70% de la población gana menos de \$390.000 líquidos al mes y un 50% ganaría menos de \$270.000 mensuales. Ello sumado a los altos costos de la vida, en una sociedad donde los 16 derechos sociales se encuentran entregados al mercado, hacen que para las familias sea muy difícil cubrir sus necesidades básicas con los frutos de su trabajo.

Desde el punto de vista de análisis económico, se puede medir como el endeudamiento de los individuos afecta su bienestar. Desde una perspectiva teórica tradicional la deuda contraída

proviene de un proceso de maximización de la utilidad Inter temporal de la agente sujeta a su restricción presupuestaria. Como las restricciones presupuestarias cambian en el tiempo según el momento del ciclo de vida en que el agente se encuentre, entonces la solución a este problema debería ser endeudarse cuando se es joven, ahorrar cuando se es adulto y gastar los ahorros cuando se es adulto mayor. Por definición, el proceso de maximización de utilidad del consumo determina una cantidad de endeudamiento que aumenta el bienestar de los agentes. (Modigliani & Brumberg, 1954)

EL SOBREENDEUDAMIENTO

Según (Larraechea, 2006), el sobreendeudamiento es la Incapacidad sostenida para hacer frente a las obligaciones periódicas del pago de deudas y los gastos mensuales normales, pudiendo llegar a una situación de insolvencia que conduce a la quiebra de la economía familiar.

Según la (Encuesta financiera de los hogares, 2007) el sobreendeudamiento es la situación en que se encuentran quienes comprometen en el pago de deudas, más del 50% de sus ingresos (incluyendo la deuda hipotecaria).

A nivel internacional, el sobreendeudamiento “se produce en aquellos casos en que la persona no puede solventar sus obligaciones financieras con sus ingresos actuales y recursos adicionales que pudiera recaudar por la venta de activos reales o financieros”. (Vandone, 2009)

Otra definición del sobreendeudamiento la toma (O.J., 2016), “El ingreso se torna insuficiente para desprenderse de las obligaciones por un largo período de tiempo, a costa de una disminución de los estándares de vida”

Por último, el sobreendeudamiento se puede definir como “la situación que afecta a aquellas personas que señalan enfrentar dificultad en el pago de hipotecas, créditos de consumo, entre otras obligaciones financieras”. (Betti, Dourmashkin, Rossi, & Yin, 2007).

“El sobreendeudamiento expresa una situación patrimonial crítica de una persona natural, pero el concepto es aún impreciso en la definición de sus contornos económicos. Hablar de endeudamiento excesivo o de sobreendeudamiento es hacer referencia a situaciones en las que el deudor se ve en la imposibilidad, de forma duradera, de pagar el conjunto de sus deudas, o expuesto a una amenaza seria de no poder hacerles frente en el momento en que sean exigibles”. (Pérez RAgone & Martinez Benavides, 2015)

Según (López, 2009), “se utiliza mucho en estos casos, la distinción entre endeudamiento y sobreendeudamiento dentro de los estudios realizados últimamente, o, en su defecto, el sostenimiento sostenido o vulnerable... Esta diferenciación, permite erigir la frontera entre un endeudamiento «positivo» y uno «negativo», ya que, el sobreendeudamiento corresponde al punto en el que el deudor se ve impedido de hacer frente a sus compromisos financieros, mientras que el endeudamiento a secas es sostenible económicamente”. Sumado a ello, (Álvarez & Opazo , 2016) indica que, “en las investigaciones de la ciencia económica, esta diferenciación también se encuentra presente, ya que el crédito se considera una herramienta de utilidad, mientras no derive en condiciones de riesgo”.

Según estudios desarrollados por MORI Financial Services, bajo el encargo del Ministerio de Economía e Industria del Reino Unido, el año 2004, surge la forma en la cual se puede medir el sobreendeudamiento, dentro de las cuales, si se cumple con alguna de ellas, se puede decir que hay sobreendeudamiento, entre ellas:

- La persona gasta más del 25% de su ingreso bruto mensual en el pago de deudas no aseguradas.
- La persona gasta más del 50% de su ingreso mensual bruto en el pago de deudas (aseguradas y no aseguradas).
- La persona posee 4 o más obligaciones pendientes.
- La persona se encuentra en mora por una obligación crediticia o pagos domésticos, por un período de 3 meses o más.

Añadido a esto, MORI sugiere que pueda considerarse el sobreendeudamiento aquellos individuos que declaren que los pagos de sus deudas domésticas constituyen una “carga pesada”, según el mismo estudio.

Paralelamente a esto, durante la Encuesta Financiera de los Hogares, en el año 2012, se encuentran a nivel nacional dos indicadores que han sido una forma de asociar el nivel de endeudamiento o sobreendeudamiento a nivel nacional.

Primeramente, encontramos el indicador razón de deuda sobre ingresos (RDI), que se obtiene calculando el total de la deuda sobre los ingresos totales anuales totales del hogar. Según la encuesta financiera de hogares del año 2014, la RDI alcanza en promedio un 43,5%, mientras que de acuerdo con los datos recopilados en la elaboración del Informe de Estabilidad Financiera (IEF) por el Banco Central (segundo semestre 2015), la cifra llega a un 60,8%, variación que se explicaría por los datos capturados, según el mismo informe.

El segundo indicador de carga financiera es la carga financiera sobre ingreso (RCI), conocida como el pago efectivo de deuda, como porcentaje de ingreso del deudor. Esto corresponde a la razón entre los pagos mensuales que deben realizarse (incluidos amortizaciones e intereses) y el ingreso total mensual. Según la EFH de 2014, un hogar promedio debe destinar el

20,5% de sus ingresos mensuales al pago de deudas, mientras que el Informe de Estabilidad Financiera (segundo semestre 2015) señala que la carga es de un 14,8%.

Debido a estos indicadores y más atributos considerados como indicadores de sobreendeudamiento, (Disney, Bridges, & Gathergood, 2008) señalan: “La medición de múltiples indicadores dificulta la tarea de identificar correctamente el grupo de la población que caería en la categoría de sobreendeudados, ya que resulta altamente dificultoso que cada familia cumpla con cada uno de los criterios de medición. Frente a ello, los autores consideran que resulta más acertado un enfoque “estructural” del problema del sobreendeudamiento, asociándolo a circunstancias en que el plan financiero de los hogares financiado por crédito resulta inconsistente con su flujo de ingresos.”

ENDEUDAMIENTO EN CHILE

En la actualidad el crédito es una de las principales formas de financiamiento a la que se recurre a nivel nacional para la adquisición de bienes y servicios, esto para bienes de largo y mediano plazo como casas y automóviles, como para bienes de consumo cotidiano. Así lo han demostrado encuestas como la realizada por el Ministerio de Vivienda sobre presupuesto familiar (2013), al indicar que un 78% de las familias más vulnerables, se encuentran sobreendeudadas, siendo uno de los principales motivos para contraer obligaciones financieras, la provisión de alimento y vestimenta para sus integrantes.

Según destaca (Poblete & Villena, 2020) en entrevista con Latercera.com, “Las cifras de Cuentas Nacionales dadas a conocer por el Banco Central mostraron que la deuda total de los hogares, calculada como porcentaje del ingreso anual disponible, se mantuvo en niveles históricos

y subió a 75,4%, desde el 74,9% evidenciado en Diciembre. La razón detrás del repunte son los préstamos para la vivienda... El 75,4% que menciona el Banco Central es el total de la deuda - incluida hipotecaria- como porcentaje del nivel de ingresos disponibles, lo que se compara en el extremo, según datos de la OCDE, con el 282% de Dinamarca, 239% de Holanda y Noruega o el 223% de Suiza. En resumen, Chile aparece bien abajo en el ranking mundial... Otra forma de medirlo es el total de deuda de las familias como porcentaje del PIB. En Chile asciende al 50,3%, frente al 120% de Australia, 94% de nuestra nueva guía Nueva Zelandia, o el 100% de Canadá, según datos del FMI.”

Sin embargo, a pesar del bajo nivel de deuda local en comparación con lo internacional, en comparación con Latinoamérica lideramos el cuanto, a las cifras, según (Perez, 2020), Académica del departamento de Trabajo Social de la Universidad de Chile, señala que “Los hogares chilenos son los más endeudados de América Latina y la tendencia va en alza según las cifras publicadas esta semana por el Banco Central. La investigadora Lorena Pérez ha estudiado el endeudamiento de los chilenos por más de 15 años y ve con preocupación las devastadoras consecuencias que puede tener la crisis sanitaria y el desempleo en los hogares chilenos que deben en promedio 7 de cada 10 pesos que reciben. En esta entrevista muestra cómo la deuda ha cambiado los motivos por los que trabajamos y estudiamos; ha debilitado a los sindicatos y la vida familiar; y se ha incorporado tanto a la vida cotidiana que muchos consideran su línea de crédito parte de sus ingresos.

El endeudamiento de los hogares en Chile anotó un nuevo máximo histórico. Según un informe de las Cuentas Nacionales del Banco Central, la deuda total de las familias calculadas

como porcentaje del ingreso disponible escaló al 76,4% en el segundo trimestre, un alza de 0,9 puntos respecto al periodo anterior.

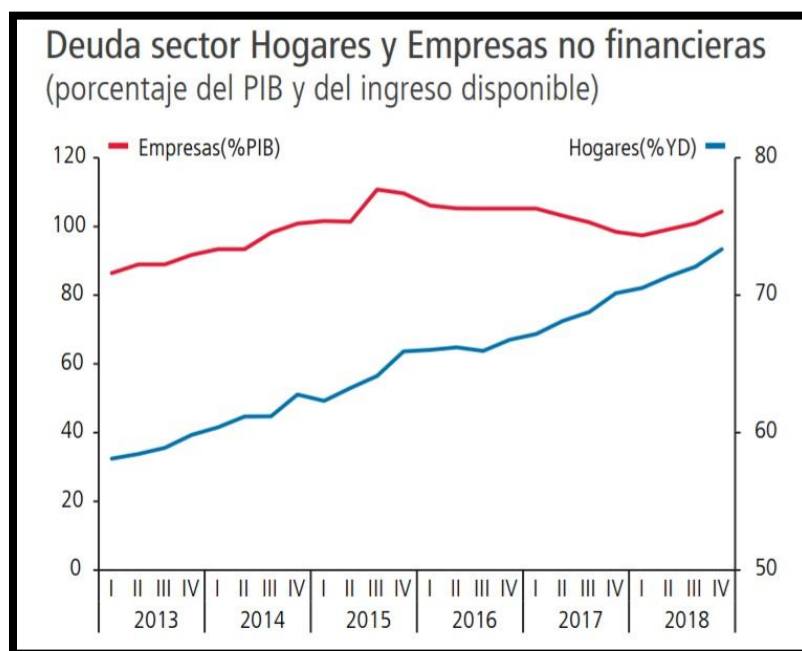
La causa de este aumento se debe, principalmente, a los créditos hipotecarios, lo cual se suma a uno de los efectos más importantes de la pandemia: la disminución de los ingresos de los hogares.

El reporte evidenció que el ingreso disponible bruto cayó un 8% respecto al mismo periodo, pero de 2019, por el deterioro del mercado laboral y el impacto en las rentas de producción y de propiedad. (Banco Central, 2020)

En la misma dirección, los Hogares registraron un stock de deuda (pasivos totales) de 48,5% del PIB, inferior en 1,5pp. al cierre de marzo 2021. Respecto de esto último, cabe mencionar que, si bien el nivel total de pasivos de los Hogares aumentó en el trimestre, el PIB acumulado anual lo hizo en mayor magnitud, explicando la baja en el ratio de deuda a PIB del sector (Central, 2021)

Tal como se prescencia en el siguiente gráfico, la deuda de las familias aumenta a tasa creciente a lo largo de los años, con muy pequeñas bajas en todo ese tiempo, con lo cual, siguiendo una linea de tendencia solamente va a aumentar a lo largo del tiempo con una tasa creciente, tal cual como ha sido hasta el 2018, lo cual ya está generando un sobre-endeudamiento en las familias chilenas.

Gráfico 1



Fuente: Datos de Banco Central.

Dado el gran nivel de endeudamiento en Chile es importante determinar si los hogares chilenos están sobreendeudados, lo cual es un hecho muy relevante dados los niveles crecientes de endeudamiento que podrían afectar la capacidad de pago de los hogares y de paso tener algún impacto sobre la estabilidad financiera del sector hogares.

Una forma de poder concientizar a las familias Chilenas es que puedan reconocer cuando están o estarán sobreendeudados al momento de optar por un crédito.

Si bien el sobreendeudamiento chileno es algo a nivel nacional, Los usos que le damos a los créditos de consumo difieren según el nivel de ingresos del hogar. Los hogares con menos ingresos utilizan el crédito de consumo principalmente para acceder a bienes durables (como camas, refrigeradores, lavadoras, televisores, etc.), vestuario (como abrigos, zapatillas, camisas, etc.) y mercadería (como pan, arroz, tallarines, aceite, etc.), mientras que los hogares de los dos quintiles superiores (Q4;Q5) lo utilizan principalmente para acceder a vacaciones y otros (16%;24%), vehículos, ampliaciones e inversiones (20%;21%) y a pagar otras deudas (16%;15%). (Perez-Roa

& Gomez, Endeudamiento desigual en Chile: cuánto debemos, en qué lo gastamos y cómo está parado cada uno para la crisis, 2020)

Según la (CMF, 2020) cuya misión es generar una radiografía de la situación de endeudamiento actual, el cual aclara la situación más detallada: “El Informe de Endeudamiento 2020 considera información relativa a 5 millones de deudores bancarios con un total \$ 81 mil millones en colocaciones, que corresponden a un 88% del stock total de préstamos vigentes de los hogares en Chile.

A junio de 2020, el nivel de deuda representativa de los deudores bancarios, definido por la mediana de la distribución, fue de \$ 2,2 millones, mientras que los indicadores de carga financiera y apalancamiento fueron de 16,9% y 3,6 veces el ingreso, respectivamente... El segmento entre 35 y 40 años exhibe el mayor nivel de deuda (\$ 5,7 millones), mostrando una alta correlación con decisiones de compra de vivienda.

Adicionalmente, la deuda representativa crece con el ingreso de la población evaluada. Así, los deudores con rentas sobre \$ 1,2 millones acumulan 68,2% de la deuda, mientras su participación sobre el total de deudores es de 22,8%. Por género, el número de deudores bancarios es equilibrado entre hombres y mujeres (51,3% vs 47,1% del total). Sin embargo, la deuda de las mujeres (\$ 1,5 millones) es cercana a la mitad de la de los hombres (\$ 3,1 millones).

A junio de 2020, el 16% de los deudores exhibía una alta carga financiera, correspondiente a aquellos que mantienen una carga financiera superior al 50% de su ingreso mensual. Esta cifra es inferior al 18,8% observado a igual fecha del año anterior.

Por su parte, 23,4% de los deudores presentaban una carga financiera mayor al 40% de su ingreso mensual.

En línea con lo anterior, alrededor de 441 mil deudores bancarios registran atrasos u obligaciones impagas de uno o más días, lo que representa un 8,7% del total de los deudores, en contraste con un 23% de los deudores bancarios presenta cargas financieras que más que duplican la carga mediana y exhiben niveles de apalancamientos 6 veces superior al nivel mediano”.

Como finalidad, cabe mencionar que, “a diferencia del endeudamiento, que no es necesariamente problemático, sino que simplemente forma parte del repertorio financiero normal de un hogar, el sobreendeudamiento implica que los hogares ya no pueden cumplir con sus obligaciones financieras”. Una de las consecuencias del sobreendeudamiento es la falta de liquidez del hogar, que puede llevar a la pobreza e incluso a la desestabilización del sistema financiero nacional. Ambos son problemas de extrema relevancia para Chile a nivel de política pública” (Angel & Heitzmann, 2015)

ENDEUDAMIENTO ENTRE JÓVENES DE 18 A 29 AÑOS.

En base a la revista Universia, y su publicación Jóvenes de hoy son más materialistas y consumidores que las generaciones anteriores (2013), un estudio realizado por sociólogos reveló que las nuevas generaciones son más materialistas y menos esforzadas que las antiguas. La indagación indicó que para el 47,8% de los veinteañeros de los 70 era relevante tener dinero, mientras que para los jóvenes de hoy la cifra sube a 62,3%. En cuanto a trabajar intensamente para conseguir lo que quieren, un 25% de los setenteros no quería hacerlo, contra un 39% de la generación actual.

Actualmente los jóvenes entre 18 y 29 años, tanto en países desarrollados como en países en vías de desarrollo, tienen acceso a créditos que otras generaciones predecesoras jamás tuvieron. No obstante lo anterior, el nivel de ingresos y la capacidad de pago de los jóvenes no ha estado necesariamente correlacionado a dicha facilidad de acceso, lo que ha resultado en un incremento del endeudamiento de este segmento etario (Rachel & ét al, 2011)

Esta problemática no es menor, si consideramos que los jóvenes hoy en día constituyen la población juvenil más grande de la historia, con 1.2 billones de personas representando el 16% de la población mundial. Ellos enfrentan, además, una constante amenaza de desempleo, lo que presenta un riesgo a su estabilidad financiera y dificulta su desarrollo económico personal (IPSOS-GYS, 2017).

Durante los últimos años de nuestra sociedad, es evidente el aumento de endeudamiento de la población juvenil, y en consecuencia de ello, se ve una gran consecuencia a futuro por estas actitudes juveniles. Investigaciones recientes han analizado el uso de las tarjetas de crédito como una práctica normal y recurrente entre los jóvenes estudiantes universitarios, independiente su situación socioeconómica familiar.

Además, las deudas adquiridas por créditos universitarios han contribuido a que el endeudamiento se convierta en una experiencia problemática para los jóvenes que salen al mercado laboral (Perez-Roa, “El peso real de la deuda de estudios:La problemática de los jóvenes deudores del sistema de financiamiento universitario de la Corfo pregrado en Santiago de Chile, 2014).

De acuerdo con el informe de endeudamiento de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras - SBIF (2016), del total de una muestra de 5 millones de deudores a escala nacional, un 11,9% correspondería a personas menores de 30 años con un promedio de deuda de 877.480 pesos chilenos y con un índice mayor de deuda impaga que otros segmentos

etarios (6,1%). Dado estos datos y niveles de deudas anteriores, es importante que los organismos responsables tomen carta en el asunto para la búsqueda de una forma de solucionar el gran problema de los jóvenes en el mundo: el endeudamiento.

Es importante conocer la razón de las deudas en la población juvenil y de donde provienen estos ingresos obtenidos por préstamos, una gran cantidad de recursos obtenidos por estos jóvenes provienen de casas comerciales e instituciones bancarias, dado el trabajo de las empresas que trabaja para fomentar el consumismo en los adultos, mayormente enfocado en jóvenes adultos para llegar a un cierto nivel socioeconómico deseado y apuntar a largo plazo.

Según la Red, (UNIVERSIA, 2013), quien discute el estudio del mismo año, considera que los jóvenes están expuestos al mayor consumo, pero no necesariamente esto lo hace materialista. Los jóvenes chilenos están socializados en un contexto de mayor abundancia material, pero no tiene que ver con más materialismo e individualismo. Como se ha apreciado hoy en día, la generación actual es la que se ha movilizado con fuerza a nivel político. Los efectos del alto consumo, conlleva a una alta consecuencia, la cual es el endeudamiento que enfrenta la población del país actualmente.

ENDEUDAMIENTO DE ESTUDIANTES EN CHILE

El ingreso a la Universidad es el primer encuentro cercano a diversas independencias, este aumento de ingreso universitario va en aumento, así mismo, el número de estudiantes universitarios que presentan un endeudamiento temprano se ha incrementado en los últimos años, lo que representa un riesgo potencial para su estabilidad financiera. Junto con esto, dado el contexto en el cual se encuentra la población chilena, las casas comerciales y los bancos esperan generar en las familias y estudiantes la necesidad de obtener bienes fuera de su alcance económico,

pero proporcionando la facilidad de pagar, con el objetivo de obtener bienes de manera rápida y voluntaria. (Denegri, Palvecinos, Ripoll, & Yáñez, 1999).

Según (Luna, 1998), entre las variables que explicarían esta situación destacan el apoyo social a la deuda, la comparación social, el tipo de locus de control y las actitudes y estilos de manejo del dinero. Desde la perspectiva de la comparación social, los individuos consumen de acuerdo con sus percepciones de la norma para su grupo de referencia. Si la comparación social es con grupos que están sobre el estatus socioeconómico real, esta puede ser una variable subyacente que lleve a los individuos a gastar incluso más allá de sus recursos monetarios, para adquirir productos que ellos consideran propios del grupo de su aspiración. Tal como se expone en un comienzo de este estudio: En consecuencia, si tienen altos ingresos en relación con su grupo de referencia, tenderán a ahorrar el excedente; por el contrario, si cuentan con unos ingresos relativamente bajos en relación con su grupo de referencia, se mostrarán más dispuestos a contraer deudas (Wärneryd, 1999).

Esto, acompañado de la facilidad para optar al crédito y las actitudes sociales de aceptación del endeudamiento han creado un ambiente en el que muchos consumidores creen que es imposible sobrevivir si no se adquieren deudas (Avard, Manton, English, & Walker, 2005)

Además de ello, muchos estudiantes, dada la situación económica que poseen, se inclinan de mayor forma a valorar más la situación futura que la situación actual.

Las tarjetas de créditos aumentan cada día para los estudiantes, los cuales según SERNAC (2018) existen 116.746 estudiantes poseen tarjetas de créditos, los cuales no poseen ningún tipo de ingresos propios declarados, los cuales 104.488 jóvenes tienen su línea de crédito cuya deuda promedio asciende a \$83.508.

Por otra parte, hay un total de 100.798 estudiantes con tarjetas de crédito de la banca cuya deuda en promedio es de \$207.913. Según el estudio, de las 13 instituciones bancarias que prestan servicios financieros a los estudiantes, el 77% va destinada a los jóvenes de instituciones profesionales y el 62% lo hace también con centros de formación técnica.

Una mira hacia el futuro es la excusa perfecta para obtener créditos, “sobrevivir hasta que los estudios de pre-grado terminen, y luego pagar las deudas contraídas”. Las expectativas del futuro laboral como instrumento de endeudamiento. Esto implica que para los estudiantes universitarios el endeudamiento actual puede ser considerado como una situación transitoria que les permite sustentar su actual estilo de vida, pero que sería superado una vez que aumenten sus ingresos al egresar de la universidad (Chien & DeVaney, S.A., 2001)

Se presentan a los estudiantes como primera y principal deuda relacionada con los estudios superiores, los cuales pueden ser directamente relacionados con créditos para el pago de sus estudios, o por segunda categoría los bienes suntuarios, los cuales son bienes no necesarios pero deseables para los estudiantes, en estos se encuentran principalmente los teléfonos celulares, ropa, comida en restaurantes o locales de comida y/o bares, como diversión en general

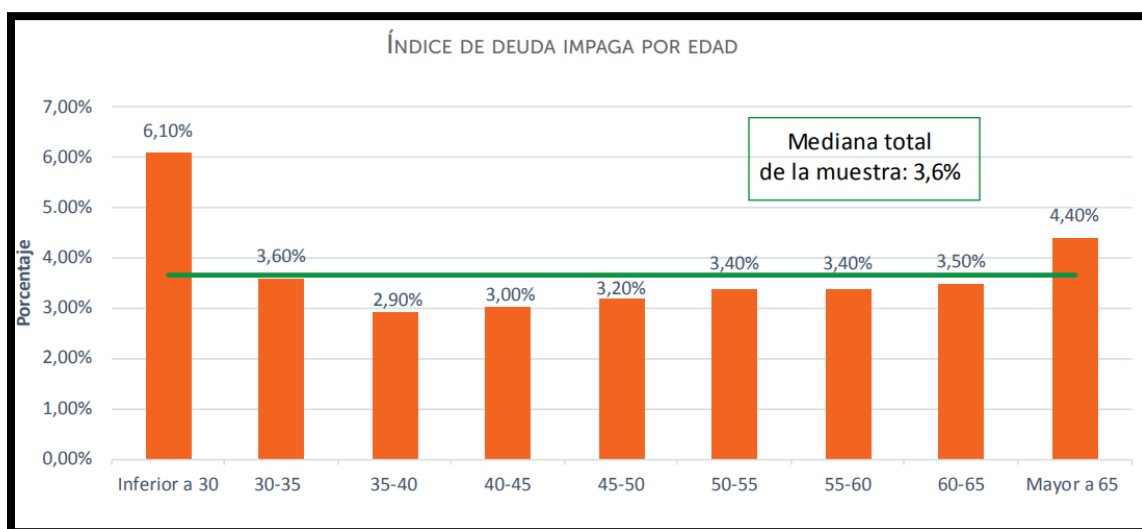
PANORAMA DEL ENDEUDAMIENTO JUVENIL EN CHILE

A junio del 2016, la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras reportaba un total de 9,7 millones de deudores en Chile y una deuda total de 71.103 millones de pesos chilenos (SBIF, 2016). Así, el número de deudores representaba cerca de 70% de la población chilena mayor de 18 años (Estimaciones y proyecciones de población por sexo y Edad, INE, 2017).

De manera complementaria, en su informe de endeudamiento del 2016, la SBIF señala que los jóvenes representan el 11,9% de la población deudora, con una participación en la deuda total de

apenas 5,8%. Sin embargo, el aspecto significativo en materia de endeudamiento referente a este grupo radica en su alto índice de morosidad. En efecto, los jóvenes ocupan el mayor porcentaje en cuanto a la deuda impaga con respecto al total de la deuda (índice de deuda impaga o índice de mora) con un 6,1%. Así, a pesar de que la deuda representativa de los jóvenes sea de 877.480 pesos, aproximadamente la mitad de la deuda representativa de Chile (1,6 millones de pesos) presenta el índice más alto de morosidad, superior a la mediana total de la muestra de 3,6% y por encima de los adultos mayores que son el segundo grupo más moroso con un índice de deuda impaga de 4,4% (SBIF, 2016) (gráfico 2).

Gráfico 2



Fuente: SBIF, 2016

Por otro lado, el segmento de jóvenes representaba un 21% del total de deudores morosos, un porcentaje mucho menor en relación con el grupo mayoritario constituido por los adultos entre 30 y 44 años, quienes ocupan un 38.6% del total de deudores morosos. Cabe indicar que, si bien el porcentaje de jóvenes del total de deudores morosos ha ido disminuyendo ligeramente desde junio del 2014, el número de deudores morosos jóvenes ha ido aumentando progresivamente alcanzando en junio del 2017 un total de 934.512 personas, 8% más que en junio del año anterior.

Según la información entregada por EQUIFAX (2017) dentro del grupo de jóvenes, a diciembre de 2016 la mora promedio de las mujeres de 18 a 24 años era de 287.921 pesos y 721.715 pesos para las mujeres entre 25 y 29; mientras que la de hombres era de 527,135 pesos para el primer grupo etario y 1.109.753 para el segundo. Ello muestra una tasa mujer/hombre de 0,55 y 0,65, mayor que la tasa del grupo de personas entre 30 y 44 años (0,65), entre 45 y 59 (0,46), entre 60 y 69 (0,45) y que aquellos mayores de 60 años (0,46) (EQUIFAX, 2017a). Esto quiere decir que en los grupos más jóvenes la mora promedio de las mujeres es más alta con respecto a la de los hombres. Cabe indicar que la disparidad de género evidenciado en deudores jóvenes se replica en el total de morosos a escala nacional. En este aspecto, el monto de deuda impaga promedio resulta mucho mayor para los hombres cuyo promedio de monto impago es 1.986.420 pesos mientras que el de las mujeres es de 1.007.367 pesos. Esto significa una brecha de mora del 97,2%.

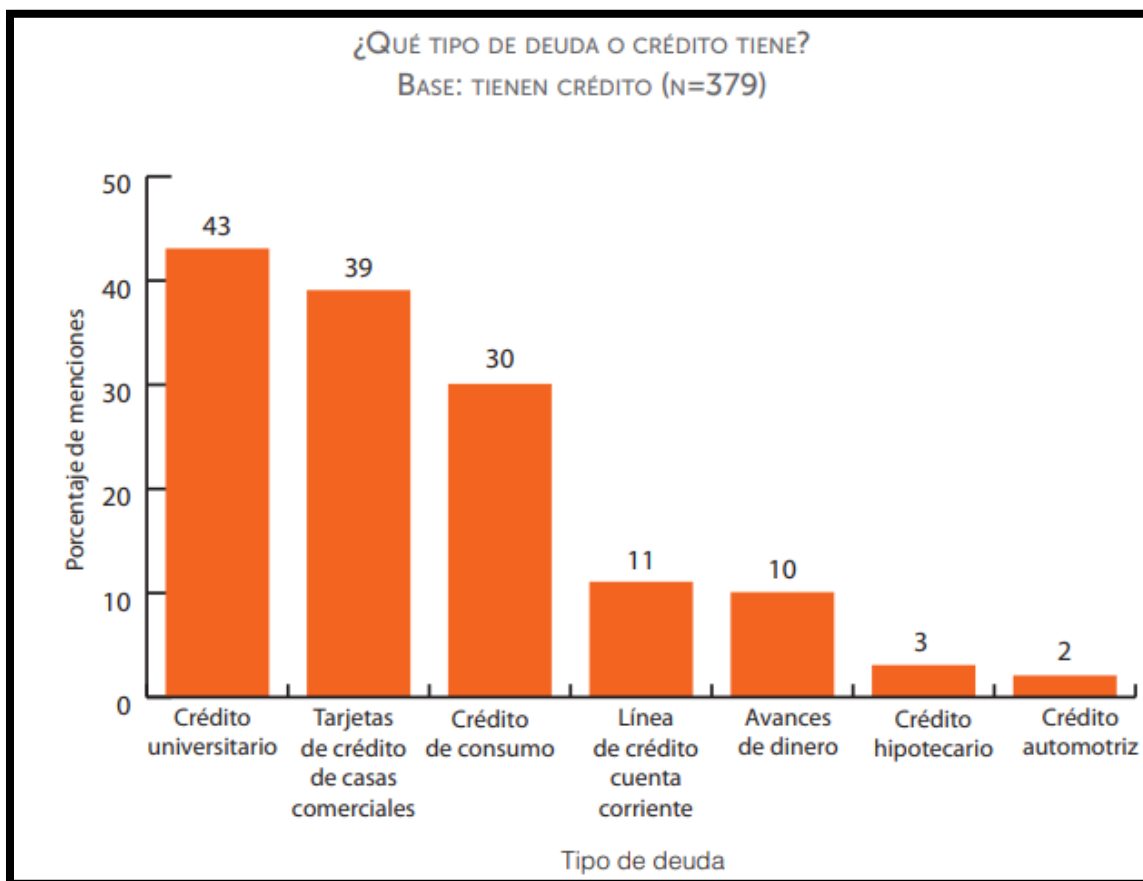
Este problema se debe a la facilidad de acceso a créditos por parte de los jóvenes, pero no son capaces de cumplir posteriormente con sus obligaciones financieras.

Las causas de endeudamiento a la fecha se pueden describir por el estudio realizado por el Instituto Nacional de la juventud (INJUV, Instituto nacional de juventud, 2013) acerca de las causas del endeudamiento, las cuales se deben en gran parte por créditos universitarios (43% del total de la muestra señala tener una deuda de este tipo) y a través de tarjetas de crédito de casas comerciales (39% del total de la muestra señala tener una deuda de este tipo). Tal cual como se expresa en el gráfico 3.

El sondeo de INJUV también muestra que el 37% de los encuestados declara tener una deuda a su nombre, y dentro de este grupo, el 29% señala no estar al día en el pago de sus cuotas mientras que el 45% menciona que no cree que dejará de estar endeudado en los siguientes 12 meses. Por otra parte, de los principales gastos mensuales declarados, el pago de deudas

correspondería al 16% de los gastos totales, mientras que el ahorro constituiría únicamente un 2% del gasto mensual (INJUV, 2013). Ello muestra la necesidad de concientizar a los jóvenes sobre el ahorro, ya que dicha práctica podría mejorar su situación de insolvencia presentada en las cifras anteriores.

Gráfico 3



Fuente: INJUV, 2013

Cabe mencionar, de acuerdo con la Octava Encuesta Nacional de Juventud 2015 (INJUV, 2017), que solo el 39% de jóvenes entre 15 y 29 años tiene un trabajo regular, mientras que un 49% aún tiene como principal ingreso lo que reciben de sus padres (77% entre los jóvenes de 15 a 19 años, 47% entre los jóvenes de 20 a 24 y 26% entre los jóvenes 25 a 29). En efecto, 7 de cada

10 jóvenes aún viven con alguno de sus padres. Ello muestra la vulnerabilidad y la dependencia económica en la que aún se encuentran los jóvenes en Chile.

FACTORES PSICOLÓGICOS DE LA DEUDA

La sociedad contemporánea ha sido descrita como una cultura de sobreconsumo y de endeudamiento (Chien & DeVaney, 2001). De esta forma, el crédito y el endeudamiento se convierten en elementos constitutivos de los procesos de socialización económica familiar y social, presentándose en segmentos de consumidores cada vez más jóvenes. Durkin (2000) sugiere que el desarrollo de estas actitudes está influenciado por las experiencias de consumo, tanto directas como vicarias, y no solo por la experiencia concreta del individuo. Por esto, las actitudes personales hacia el crédito han cambiado dramáticamente en la última década, en la medida en que la propia sociedad de consumo acepta que el endeudamiento es un componente clave propio del estilo de vida financiero de los consumidores actuales (Zuckerman G. , 2000).

Esta adquisición de bienes comienza a generar un estilo de vida de los consumidores, los cuales, si no poseen la suma de dinero necesaria para su estilo de vida deseado, se obtiene el crédito para pertenecer a él, a través de factores tanto emocionales como psicológicos. Para lo cual (Winnerman, 2004) considera que las actitudes correlacionan más fuertemente que otros factores psicológicos, y que aquellas personas con actitudes tolerantes hacia la deuda son además las que más frecuentemente utilizan el endeudamiento como forma de acceso a los bienes y servicios.

Al encontrarse frente a una necesidad nueva, los consumidores desean construir una nueva identidad, lo cual, si no se logra construir con el ingreso percibidos, aparece la deuda como una solución cada vez más cotidiana a estos problemas. Tal como lo presenta (Sanzana, 2011) “El

endeudamiento entonces se presentaría ubicado en el medio entre el sujeto que consume y la gran cantidad de objetos que el mercado constantemente pone a disposición. La masificación de la oferta ha vuelto imperiosa la necesidad de consumir la mayor cantidad de objetos en la menor cantidad de tiempo posible (lo que inaugura una especie de eficiencia de consumo), para lo cual, el presupuesto mensual que es capaz de alcanzar el sujeto de los sectores sociales medios y bajos se torna insuficiente, por eso el endeudamiento por sí mismo es tan valorado y perseguido porque habilita las capacidades del sujeto en tanto consumidor y le entrega un activo importante para integrarse correctamente en las dinámicas del consumo”.

Dentro de estas variables de consumo, las principales motivaciones inmediatas que generan esta nueva necesidad en la población, según la Encuesta Financiero de Hogares de año 2014, se encuentra la compra de artículos para el hogar (36%), adquisición de vestuario (16%), pago de otras deudas (14%) y adquisición de vehículos u otros medios de transporte (4%).

El deseo de desear bienes no es negativo, lo negativo es la forma en que se obtienen, si es bajo un presupuesto razonable, donde dadas las circunstancias económicas se pueden costear, entonces es un bien adquirido para un beneficio de corto y largo plazo. No obstante, si es un bien que no aporta tanto bien como deuda a largo plazo, entonces solo generará a largo plazo un problema en el cual acarreará un problema de deudas al futuro.

Tal como declaraba Durkin en 2020, que las experiencias de consumo están relacionadas por experiencias de consumo tanto directas como vicarias, el psicólogo (Kasser, 2013), explicó que existen dos razones principales para este fenómeno: la primera es el nivel de desconexión de la sociedad en la que estos adolescentes crecieron, con sólo uno de sus padres o ambos trabajando todo el día. La segunda corresponde a la publicidad ya que los anuncios suelen

fomentar el consumo y no proponen una discusión sobre el trabajo necesario para conseguir el dinero.

Respecto a lo que sucede con las generaciones actuales, (Ariztía, 2013) considera que los jóvenes están expuestos a mayor consumismo, pero no necesariamente esto los hace materialistas. “Los jóvenes chilenos están socializados en un contexto de mayor abundancia material que los adultos de las generaciones pre-90, pero no tiene que ver con más materialismo e individualismo. “No sabemos si efectivamente las generaciones de personas más jóvenes están más entregadas a la cultura de consumo... “La generación actual está mucho más expuesta a la abundancia material y ahí podemos ver que muchos de ellos tienen menores sensaciones de precariedad en algunos ámbitos, pero, por otra parte, eso no implica que sean más individualistas, que es el típico estereotipo que se les da a los jóvenes”

En estos últimos años se pueden percibir como parte de esta actitud dos tipos de estudiantes que miran el crédito, uno de ellos de forma completamente negativa dadas las situaciones que vivieron sus padres por sobreendeudamiento, y quienes lo ven de forma positiva porque sus padres y cercanos pueden vivir con un nivel de endeudamiento ordenado y/o que la situación económica les favorece para vivir y mantener un estatus de vida que su entorno les exige. (Zuckerman G. , 2000).

Por otra parte, dentro de la psicología económica no existe una causa definida que explique la conducta del endeudamiento. Sin embargo, existirían ciertos rasgos comunes como factores psicológicos específicos: personas caprichosas, impulsivas y que presentan un alto nivel de ansiedad frente a la deuda. Otra variable sería la insatisfacción personal presente en los individuos; la deuda otorgaría a los sujetos un poder de decisión, bloqueado por su entorno social y laboral. El endeudamiento también se explicaría por una atracción a los estímulos de consumo (fundada en

una idea de felicidad y éxito social a través de la adquisición de bienes), mayor aceptación a valores consumistas y por un bajo nivel de autoestima. (Denegri M. , 2006)

METODOLOGÍA

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

La siguiente investigación cuantitativa se centra en un estudio en base a una encuesta realizada en Octubre de año 2021. Esta encuesta es realizada a estudiantes de diferentes casas de estudio, principalmente en la región de Valparaíso.

El formato de recolección de datos es la encuesta, esta permite recopilar datos a través de la respuesta de cada estudiante que conteste la encuesta, esta fue creada través del formulario de las Herramientas de Google, y compartida por diferentes medios, principalmente por redes sociales.

La encuesta consta de 265 respuestas, las cuales son de estudiantes de la V región principalmente, de todos los tramos etarios, económicos u otras posibles segregaciones que podrían considerarse. Por cuidados de pandemia por COVID-19, esta recopilación de datos se realiza de manera on-line.

La encuesta se centra en tres ámbitos claves, separados por secciones:

- La primera sección tiene como objetivo conocer las características del estudiante universitario, su área de estudio, dependencias de terceros, obligaciones y nivel económico.
- La segunda sección tiene como objetivo conocer el acercamiento que posee el estudiante al crédito, en esto se busca conocer los motivos por los cuales se acercaron al sector bancario, las frecuencias con las cuales obtienen créditos o hacen uso de tarjetas de crédito, así como las principales razones por las cuales

adquieren deudas siendo estudiantes universitarios. Junto con esto, conocer el impacto que tienen los bancos en la expansión de la tarjeta de crédito, así como las multitiendas y casas comerciales.

- El tercer punto tiene como finalidad medir el conocimiento que poseen los estudiantes respecto al sistema financiero, así como su capacidad de pago, en esta última parte se encuentra una serie de preguntas que son respondidas como “SI” o “NO”.

Esta investigación se forma a través de una recopilación de datos cuantitativos y cualitativos. Dentro de los primeros, se pueden incluir por cada participante: Edad, Ingreso promedio mensual, cantidad de hijos, ingresos medios mensuales, número de cuotas cuando hacen uso de la tarjeta de crédito, porcentaje de ingresos destinados al pago de créditos. Dentro de las variables cualitativas a considerar, se encuentra el sexo, el área de estudio (como una de las variables más importantes), nivel de estudio, el origen de las deudas junto con sus motivos, los principales usos de las tarjetas de créditos, las principales casas comerciales y entidades bancarias que participan en los créditos y tarjetas de créditos estudiantiles.

Combinando todas estas variables, se realizará un análisis bivariado entre las distintas variables, mezclando principalmente área de estudio que mejor representa a los estudiantes, considerando principalmente las más relevantes, considerando como relevantes las áreas donde la cantidad de estudiantes sea mayor a 2.

MUESTRA

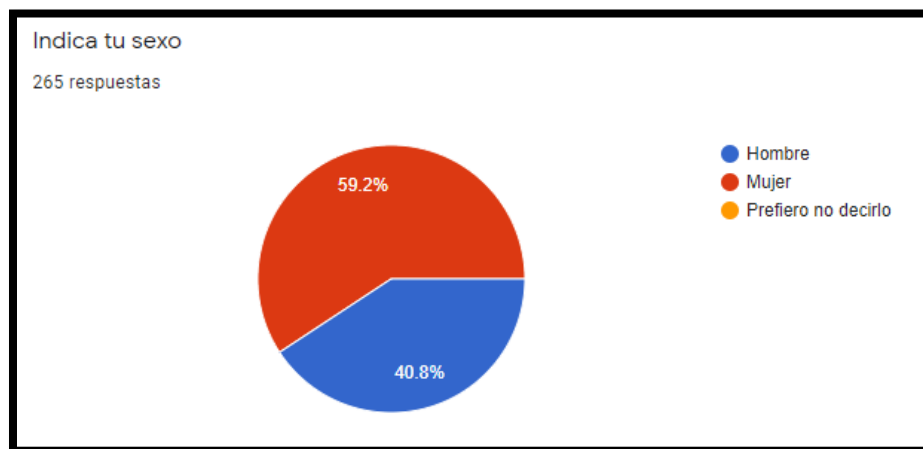
A partir de la población cuantificada para una investigación, se determina la muestra, cuando no es posible medir cada una de las entidades de la población; esta muestra se considera representativa de la población y descansa en el principio de que las partes representan el todo. (Vergel, 1997)

A ello se suma (Arias, 2006), el cual define la muestra como “subconjunto representativo y finito que se extrae de la población accesible.

Como población de estudio se encuentran todos los estudiantes tanto técnicos como universitarios, sin embargo, la muestra corresponde a los estudiantes encuestados, dentro de los cuales se distribuyen de la siguiente forma:

Tal como indica el gráfico 4, se presenta una muestra de 265 estudiantes, de los cuales 157 son mujeres, 108 son hombres. Claramente se muestra una inclinación hacia las mujeres, con una diferencia de 49 encuestados, lo cual corresponde a 18,5%.

Gráfico 4



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

ANÁLISIS DE LA ENCUESTA

Dado la población anteriormente descrita, se presentan los resultados obtenidos por la encuesta aplicada de manera on-line a estudiantes universitarios y técnicos profesiones principalmente en la región de Valparaíso.

Con estos resultados se procede a realizar el análisis de la investigación, así como a formular la respuestas, análisis y conclusiones, así como también enfocarme en el objetivo general y específico mencionados con anterioridad.

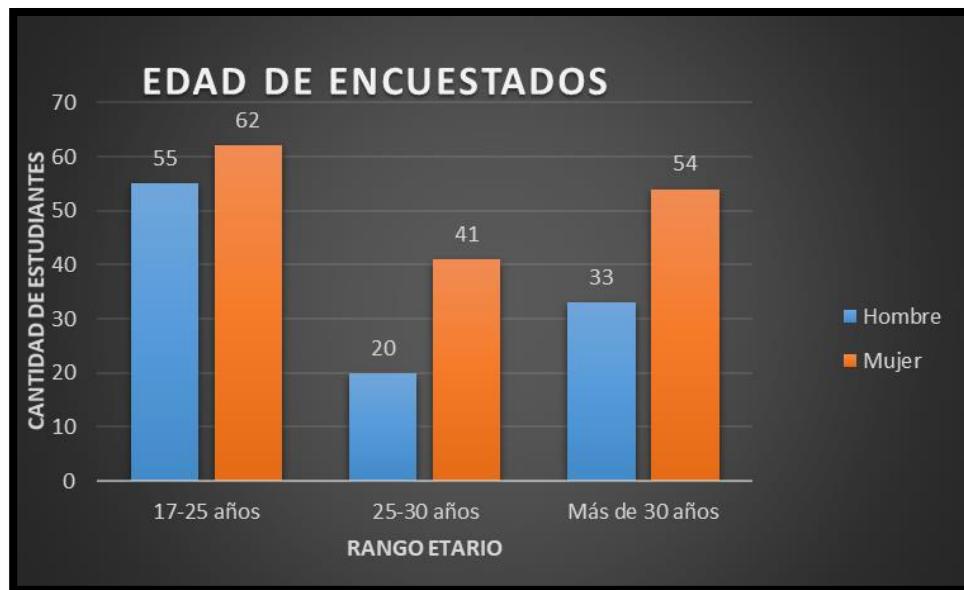
Dado que la pregunta 1 fue presentada en la muestra, procedemos a analizar desde la pregunta 2 en adelante a través de secciones, con el fin de obtener información relevante.

Sección 1: Características del estudiante encuestado

Edad de los estudiantes:

Para poder analizar las características de los encuestados, es necesario distribuirlos por edades, tal como se presentó en la descripción de la muestra, esto con el fin de saber los resultados de la muestra encuestada, dentro de los cuales el 59,2% corresponde a mujeres y 20.8% corresponden a hombres. Luego, se realizó un análisis de cada género, donde se puede concluir que el 44,15% representa al rango etario entre 17 y 25 años. A su vez, el 23,02% de los encuestados corresponden a estudiantes de entre 25 y 30 años. Finalizando con el último tramo, donde el 32,83% representan a los estudiantes mayores a 30 años, tal como se muestra en el gráfico 4 a continuación:

Gráfico 5

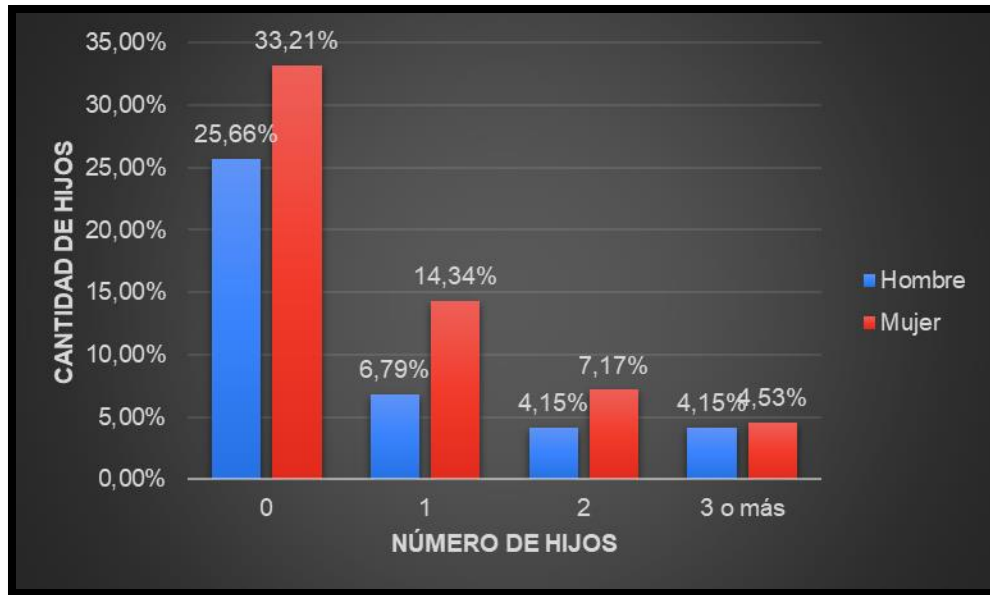


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Cantidad de hijos:

Con el fin de conocer las responsabilidades de los estudiantes, se procede a evaluar la cantidad de hijos, dado que es un claro indicador de ciertas responsabilidades económicas que posee una persona, entre la cual se obtiene que el 58,87% no posee hijos, siendo la mayor parte de los encuestados, teniendo un 21,13% que, si posee un hijo, con exactamente un 20% de estudiantes que poseen 2 o más hijos dentro de sus responsabilidades.

Gráfico 6



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

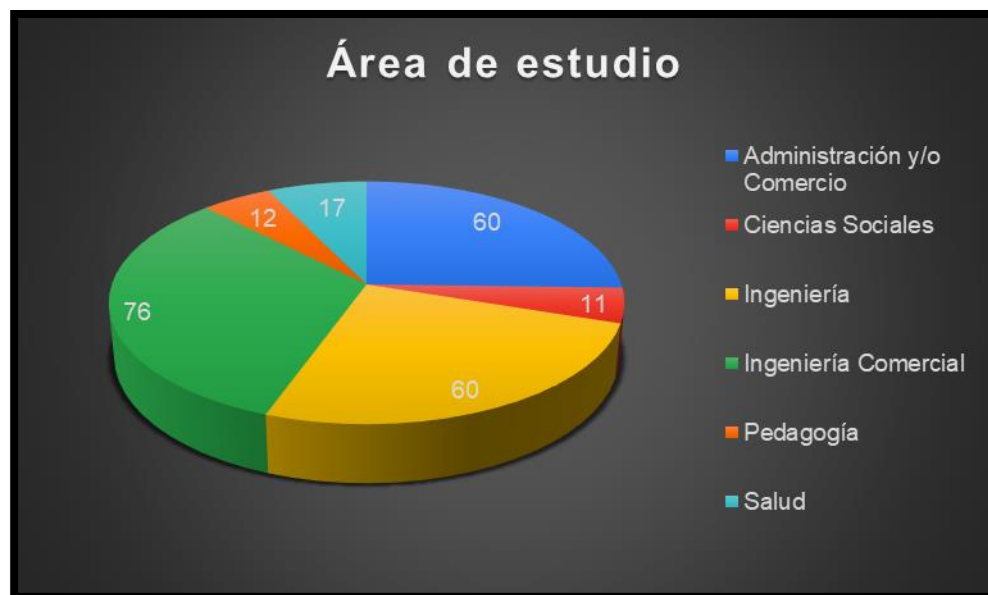
Área de estudio:

Uno de los objetivos del estudio es conocer en cuanto al área de estudio de los estudiantes, en la cual se van a dividir entre los principales sectores académicos, estos son: Administración y comercio, Ingeniería en general, Pedagogía, Salud, Ciencias sociales. A ello, se le agrega por ítem aparte la carrera de Ingeniería Comercial, dado que la mayor parte de donde se difundió la encuesta fue hacia futuros ingenieros comerciales, con ello se puede estudiar de forma particular, con el fin de saber si tiene alguna diferencia entre las diferentes áreas universitarias. Cabe mencionar que las áreas que se espera que tengan mejores resultados en cuanto a conocimiento y comportamiento financiero correspondería a las carreras donde hay una mayor educación financiera, es decir, Ingeniería Comercial y Administración y Comercio.

Para el siguiente análisis, solo se va a considerar las áreas de estudio con un $N > 2$, siendo esta solamente para las carreras mencionadas anteriormente.

En base al gráfico 7, se consideran 236 respuestas, de las cuales se considerarán como “otras carreras”, las cuales no se presentarán en el gráfico, con el fin de enfocarse en las más relevantes. Entre ellas lidera Ingeniería comercial, tal como se esperaba, con un 28,68% de los encuestados, siendo casi una tercera parte. A ello le siguen las carreras de Administración y comercio e Ingeniería en general, ambas en la misma proporción, con un 22,64%. Les sigue el área de salud, con un 6,42% de los encuestados. En el área de pedagogía sólo hay un 4,5%. En el área de Ciencias Sociales un 4,2%. Siendo “otras carreras” un 10.92%.

Gráfico 7



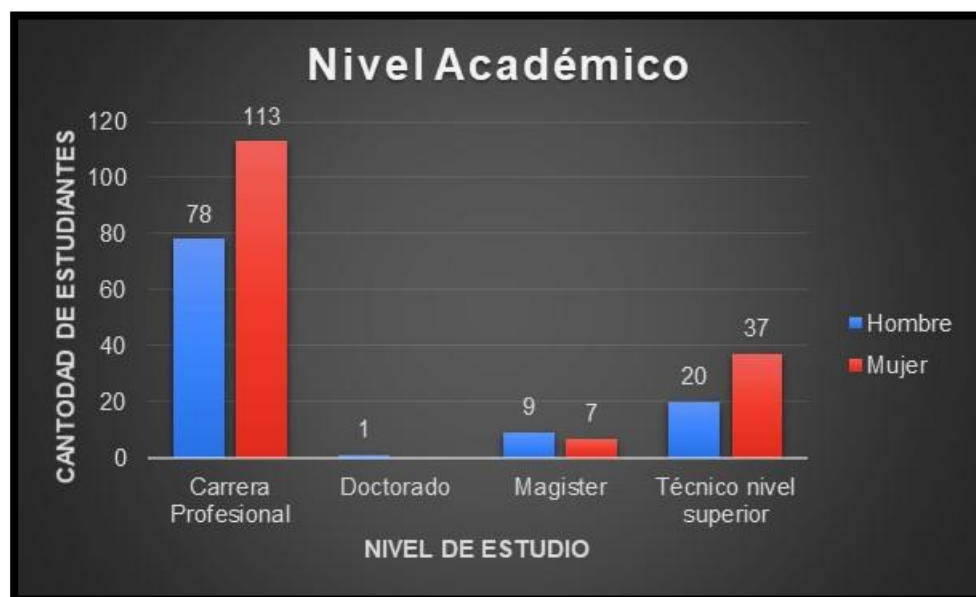
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Nivel de estudio:

En cuanto al nivel de estudio, se puede ver que se separa entre técnicos profesionales y universitarios principalmente, con una cuota de 16 alumnos estudiando un magister y un doctorado.

En cuanto a nivel académico, basado en el gráfico 8, se presencia que el 72,1% cursa actualmente una carrera universitaria, lo cual es bastante relevante, dado que es mayor tramo en el cual se analizará. En cuanto a carreras técnico-profesionales, sigue a las carreras universitarias con un 21,5%, un tramo bastante relevante en cuanto a la totalidad de estudiantes. Y, como estudiantes de posgrado, se encuentra con un 6,4% restante, incluyendo el magister y el doctorado en el mismo tramo. En el gráfico siguiente se puede presenciar la distribución de estudiantes respecto a su carrera y sexo, con el fin de presentar una realidad más detallada.

Gráfico 8



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

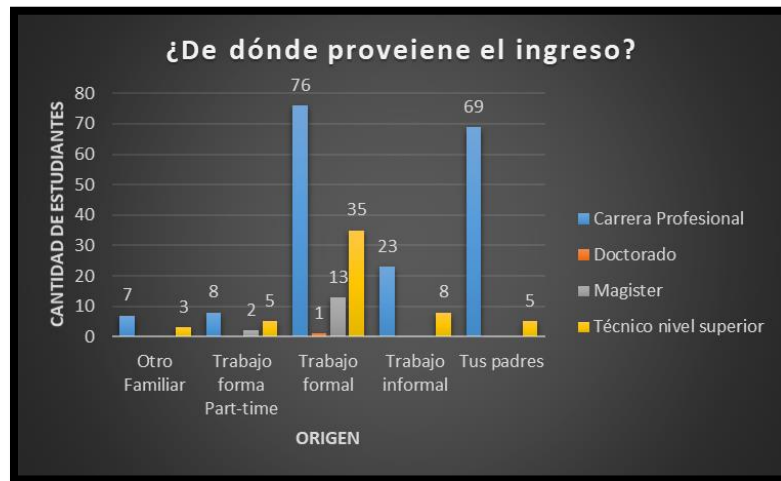
Origen de ingresos:

El origen de ingresos de los estudiantes es una clara segregación, lo cual ayudará a identificar cuales son las carreras más dependientes de terceros y cuales carreras también generan un ingreso individual por parte de los estudiantes. Entre las principales opciones se va a considerar: Los padres, otro familiar, trabajo formal, informal, part-time y “otros ingresos”, dentro de los cuales se va a considerar ayudantías universitarias, becas.

En base al gráfico 9 y en base a las carreras profesionales, con 183 estudiantes totales, lidera el trabajo formal, con un 41,53% de los estudiantes, seguido por el ingreso que se recibe de los padres, con un 37,7% principalmente, a ello le sigue un 12,57% del trabajo informal, con un 3,83% de otro familiar y un 4,37% de un trabajo part-time.

Por otro lado, en cuanto a estudiantes de nivel técnico se tiene que el 49,02% de los estudiantes poseen un trabajo formal, el 29,02% recibe ingreso principalmente de los padres, un 12,16% de un trabajo informal, un 5,88% de un trabajo part-time y un 3,92% de otro familiar aparte de los padres. En cuanto al posgrado, el 87,5% posee un trabajo formal, es decir 14 de 16 estudiantes poseen un trabajo formal, con un 12,5%, es decir, 2 de 16, que reciben un ingreso de un trabajo part-time.

Gráfico 9



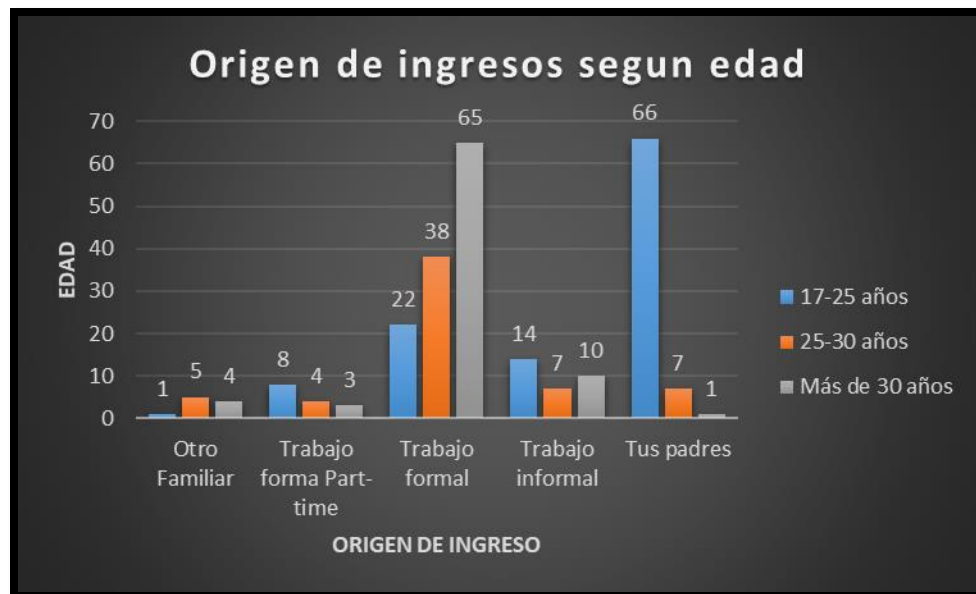
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Esto hace que se pueda analizar una clara relación que los estudiantes de posgrado no dependen de terceros para la obtención de sus ingresos y todos ellos son formales.

Por otro lado, se puede ver que en las carreras profesionales hay diversidad entre un trabajo formal y el ingreso de los padres, mismo caso para las carreras técnico profesional.

Si bien es importante mencionar el origen de ingreso según el nivel académico, también es importante señalar el origen del ingreso respecto a la edad, en el gráfico 10 se presencia una clara dependencia entre los estudiantes más jóvenes y la dependencia de los padres respecto al ingreso, un 60% de los estudiantes dependen de los padres respecto a su ingreso, con un 39,1% que poseen un trabajo formal y un 0,9% que dependen de otro familiar para financiar sus gastos.

Gráfico 10



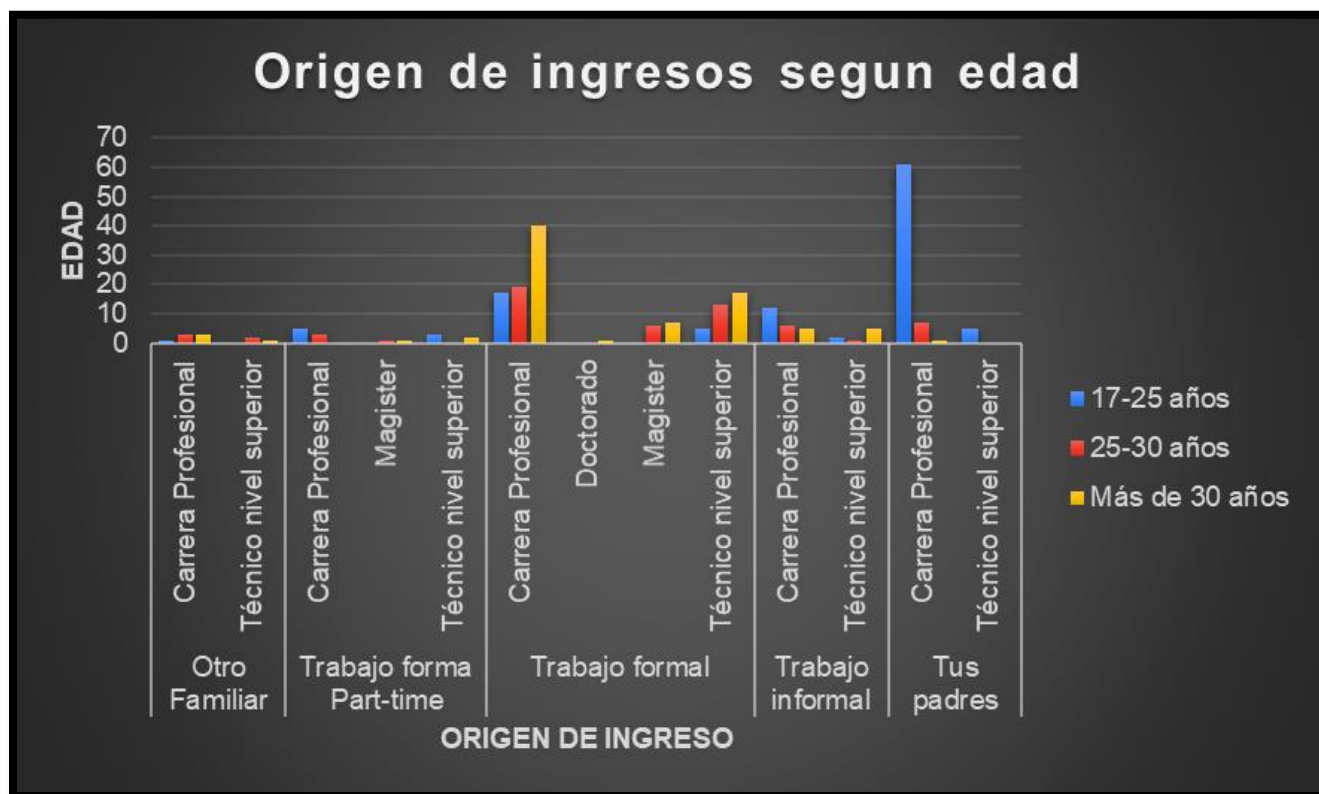
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Ahora, para enlazar las variables ingreso, edad y nivel académico, se puede presenciar en el gráfico 11 que principalmente:

- Dentro de estudiantes los 96 universitarios entre 17 y 25 años, el 63% indica que sus ingresos provienen principalmente de los padres, el 17,5% proviene de un trabajo formal, un 12,4% de un trabajo informal y un 6% de un trabajo part-time, con un 1,1% de otro familiar.
- Dentro de los estudiantes de 25 a 30 años se distribuyen principalmente entre técnico profesional, universitaria y posgrado:
 - Dentro de las carreras profesionales, con un total de 38 estudiantes, tan solo el 18,42% de los estudiantes reciben ingresos principalmente de los padres, el 50% de un trabajo formal, 15,8% de un trabajo informal, un 8% de un trabajo part-time y un 8% de otro familiar.

- Dentro de las carreras técnicas profesionales, con un total de 16 estudiantes, el 81,25% recibe ingresos de un trabajo formal principalmente.
- En cuanto al posgrado, de 7 estudiantes, el 85,7%, es decir 6 de ellos reciben ingresos de un trabajo formal, y un 14,3%, de un trabajo part-time.
- En cuanto a los estudiantes superiores a 30 años, 49 de ellos estudian una carrera profesional, dentro de los cuales principalmente provienen los ingresos de un trabajo formal, con un 82% de ellos. En cuanto a los estudiantes técnicos profesionales, con un total de 25 estudiantes, el 68% posee un trabajo formal, y un 20% un trabajo informal, un 8% trabajo part-time y un 4% proviene de otro familiar. Esto se detalla en el gráfico 11 con mayor detalle.

Gráfico 11



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Ingresos:

Se presentan los ingresos de los estudiantes, donde principalmente lidera el tramo medio, de 300.000 a 500.000, siendo cercano al promedio chileno mensual, tal como indica (INE, Cooperativa, 2021) “El ingreso laboral mediano de país llega a \$420.000 pesos al mes, es decir, el 50% de la población percibieron ingresos menores o iguales a dicho monto.

El 18,56% de estos estudiantes posee ingresos dentro de este rango, por otro lado, se presenta un ingreso medio de \$533.996 pesos mensuales (asumiendo un ingreso de \$1.500.000 a los ingresos mayores a \$1.200.000). Tal como se presenta en el gráfico 12.

Gráfico 12



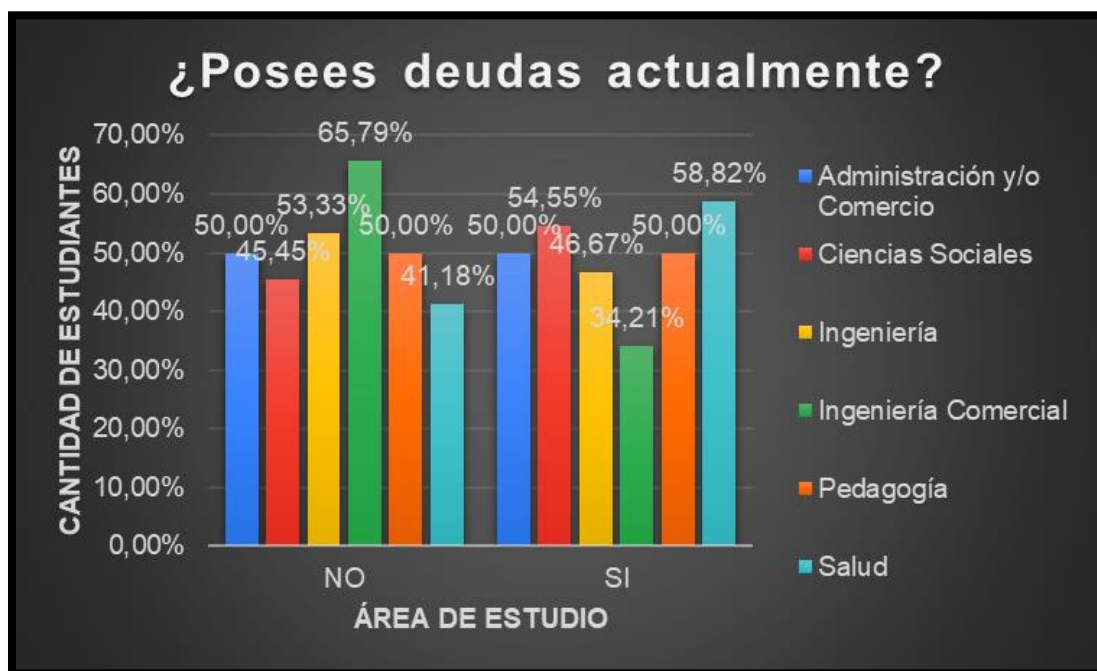
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Posees deudas actualmente?

Para analizar las deudas estudiantiles se consideró necesario no considerar el crédito estudiantil, ya sea CAE, Fondo solidario o cualquiera que considere algún crédito relacionado con

pagar un arancel o matrícula estudiantil. Es relevante considerar que, por área universitaria, Ingeniería Comercial es la carrera que posee una menor cantidad de estudiantes endeudados, con tan solo un 34,21%. Lidera en el área de endeudados el área de salud, con un 58,82% de estudiantes con deudas, seguidos por un 54,55% de estudiantes de ciencias sociales que afirman poseer deudas, tal como se muestra en el gráfico 13.

Gráfico 13



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Te has atrasado con el pago de tus deudas?:

El atraso de pago de deudas es una clara muestra de endeudamiento que se aleja de las expectativas iniciales, la cual lleva al sobreendeudamiento. Dentro de las variables a considerar, se relaciona con el área de estudio que se resume en el gráfico 14. Dentro del cual, nuevamente lidera ingeniería comercial, con un 28,95% de estudiantes que confiesen que se han atrasado con el pago de sus

deudas, en contraste con estudiantes de pedagogía, los cuales presentan un 75% de estudiantes endeudados.

Gráfico 14

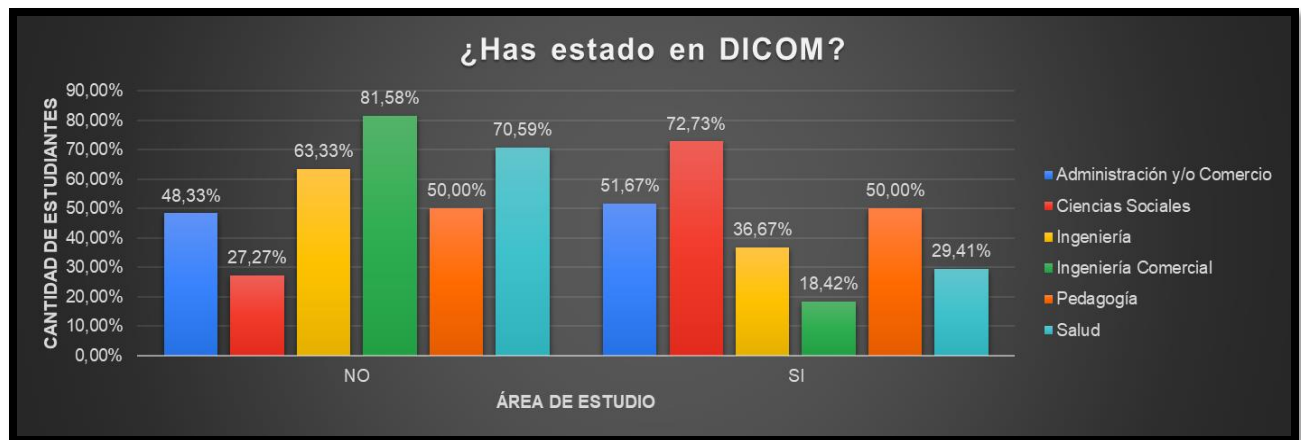


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Has estado en DICOM alguna vez?

En Chile DICOM es una plataforma financiera de información comercial, donde se contiene la información financiera de cada empresa y persona, donde se caracteriza por “estar en DICOM” como un mal comportamiento financiero que está reflejado en el sistema financiero. Según el gráfico 15, se presenta nuevamente una tendencia, estudiantes de Ingeniería Comercial presentan el menor índice de mal comportamiento de pago en DICOM, con un 18,42%, frente a ciencias sociales que cuenta con un 72,73% de estudiantes que presentan el menor índice de mal comportamiento de pago en DICOM.

Gráfico 15

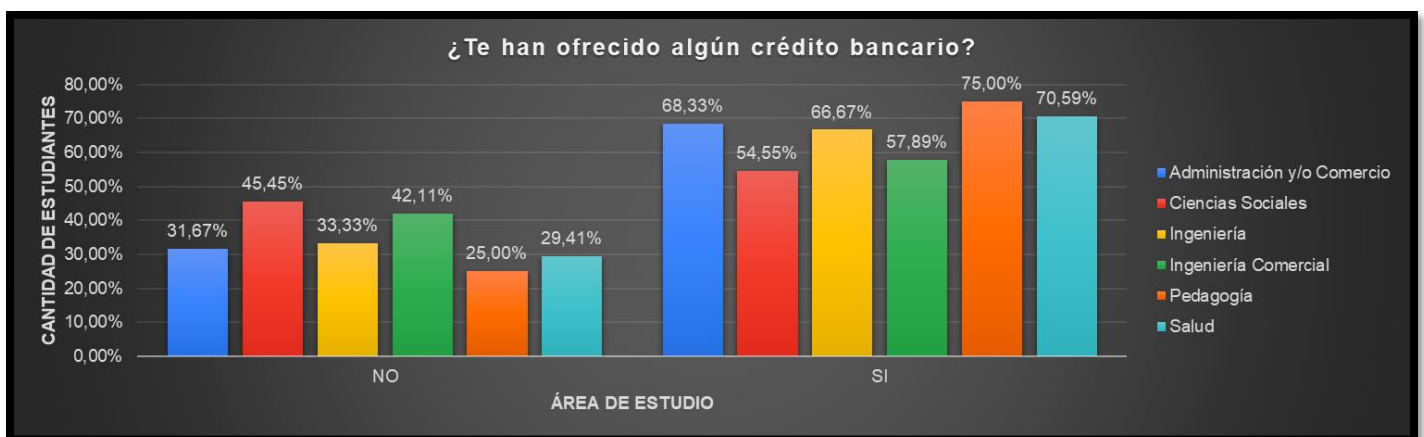


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Te han ofrecido algún crédito bancario?

Dentro de la vida estudiantil es normal recibir ofertas para obtener créditos, dentro de los principales, bancarios o avances en efectivo de casas comerciales. En el gráfico 16 se presenta la cantidad el porcentaje de estudiantes que se les ha ofrecido algún crédito bancario, liderado por los estudiantes de pedagogía, siendo 152 estudiantes que les han ofrecido este crédito bancario, con 84 que aún no han sido contactados.

Gráfico 16

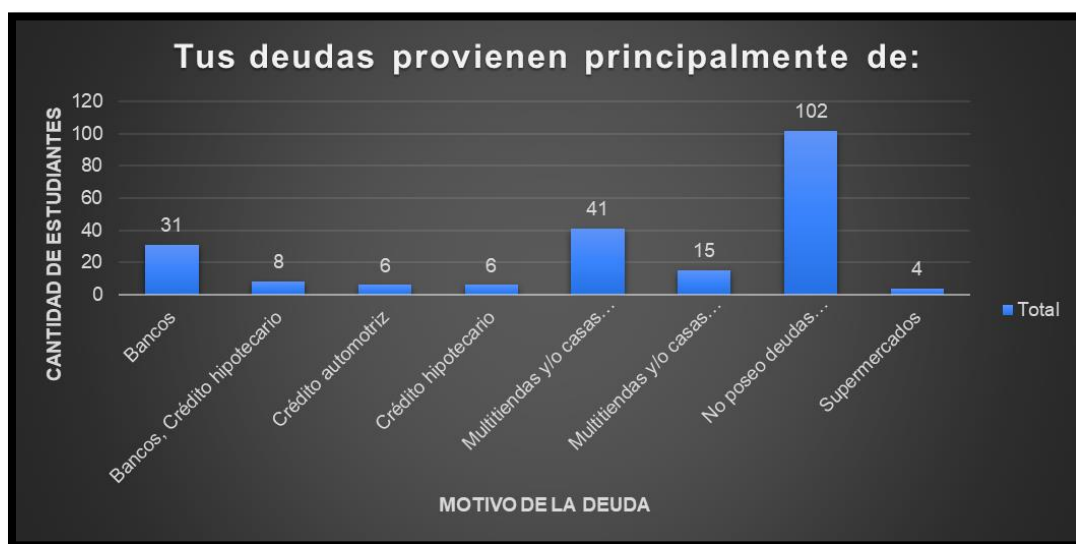


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Tus deudas provienen principalmente de:

Con el fin de considerar los orígenes más relevantes de donde provienen las deudas, se procedieron a analizar las siguientes respuestas como principales: Supermercados, bancos, créditos automotrices, créditos hipotecarios o simplemente no poseen deudas. Para ello, se agregaron algunas respuestas como preguntas abiertas, sin embargo, solo se considerarán las más frecuentes con un $N > 3$, con ello se presenta el gráfico 17, donde se presenta que, de los 213 estudiantes, el 48% no posee deudas, siendo casi la mitad de los estudiantes encuestados. Por otra parte, se presencia que principalmente los acreedores ya no son los bancos, si no que las casas comerciales, donde el 19% presenta deuda, en comparación con un 14,5% que presenta en los bancos.

Gráfico 17

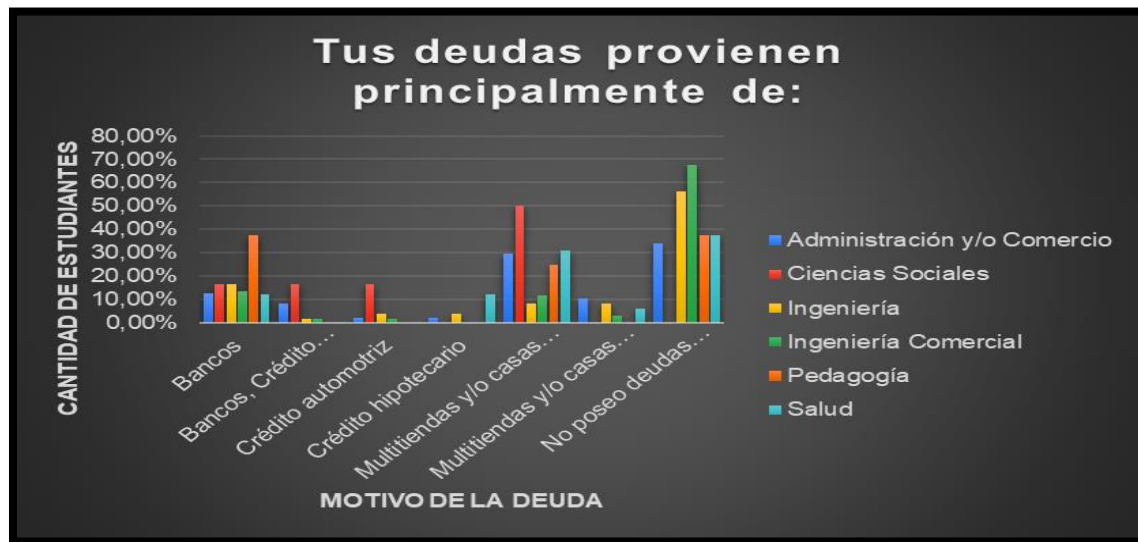


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Si presentamos el origen de las deudas por carrera, de manera porcentual en el gráfico 18, se puede presenciar que nuevamente lidera la carrera de Ingeniería Comercial, donde un 67,68% de los estudiantes no poseen deudas, en cuanto a los bancos, pedagogía lidera con un 37,5% de los

estudiantes que afirman poseer créditos bancarios. En cuanto a las casas comerciales, ciencias sociales poseen 1 de cada 2 estudiantes endeudados.

Gráfico 18

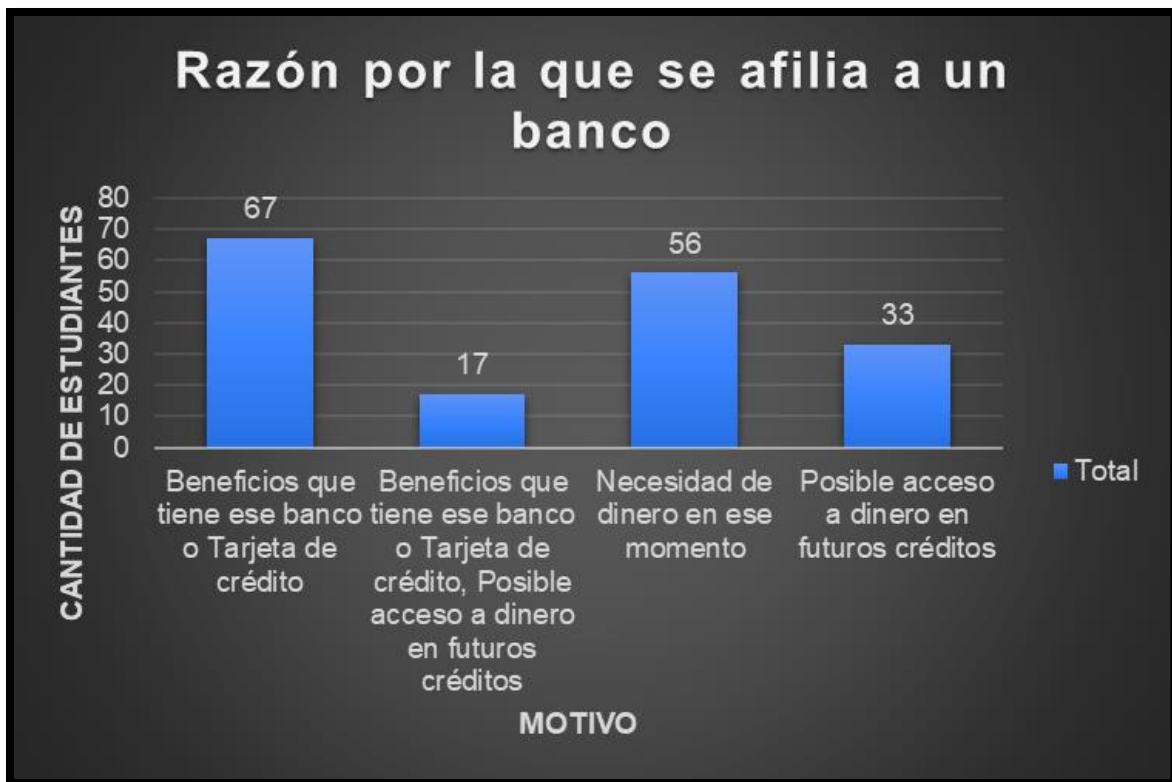


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Razón principal por la cual sacaste una tarjeta de crédito o te afiliaste a un banco

Dentro de las razones principales se incluye la necesidad de obtener dinero en ese momento, los beneficios que otorga ese banco, el posible acceso a futuros financiamientos y la libertad financiera de los padres. Dentro de esto se ve principalmente que los estudiantes se afilian a un banco por los beneficios que posee el mismo, más que por la necesidad de dinero, siendo el primero un 37% versus un 32% por emergencias de liquidez.

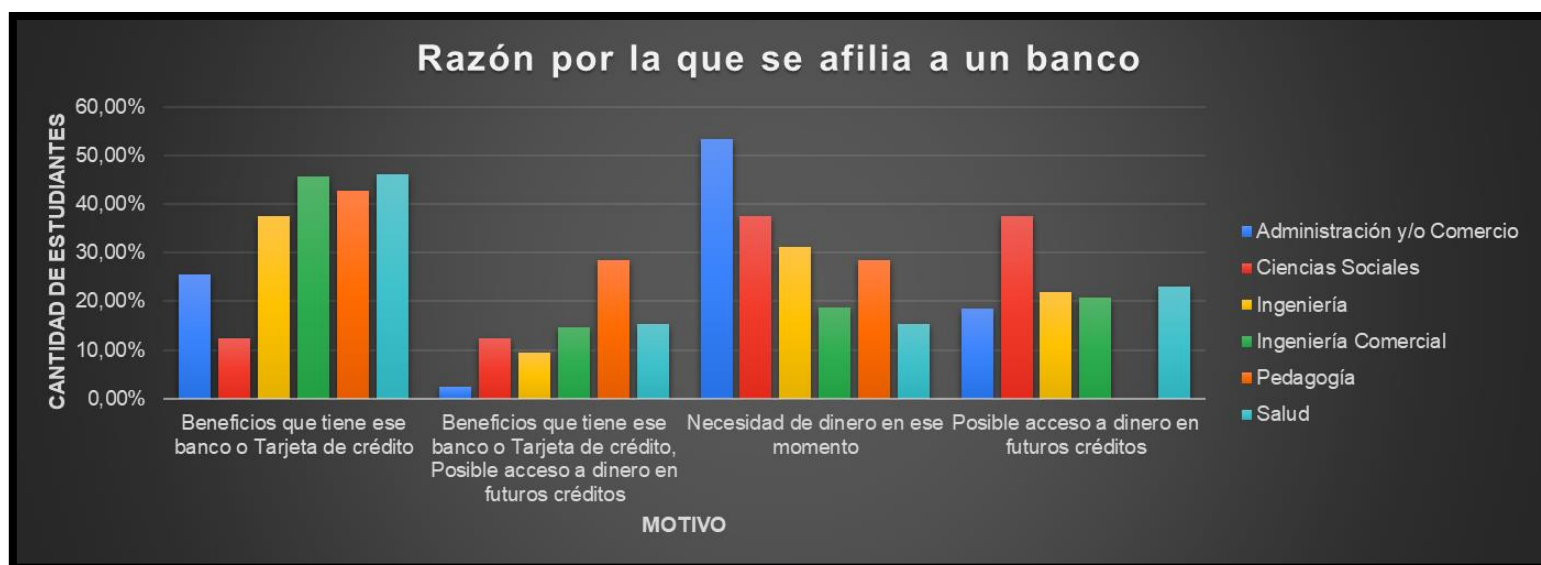
Gráfico 19



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Si separamos esta información por áreas de estudio, se puede ver en el gráfico 20 que tanto salud como Ingeniería Comercial lideran en beneficios del banco como motivo por el cual se afilia a un banco, como contraste con el área de Administración y/o comercio, donde prima la necesidad de dinero.

Gráfico 20

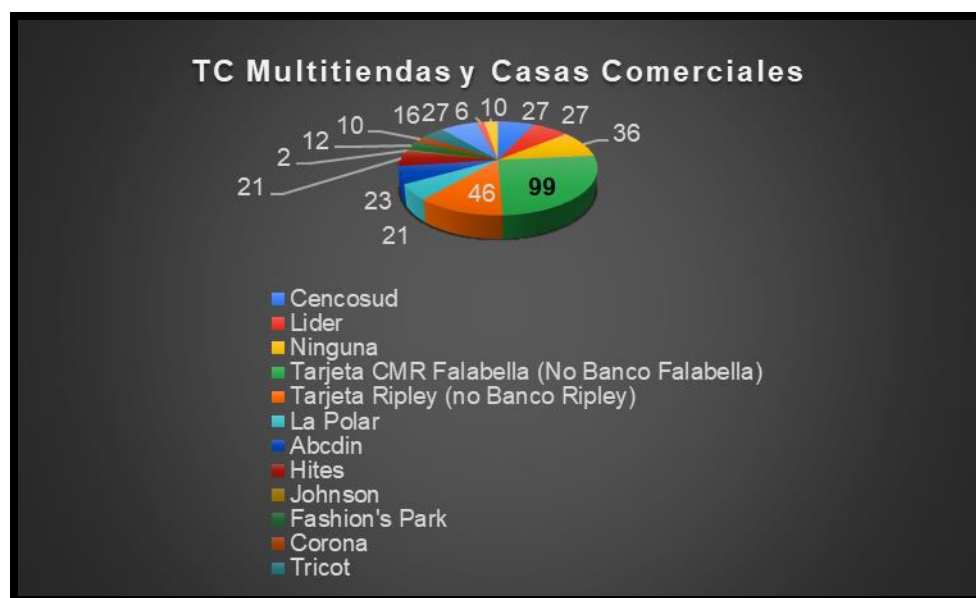


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Indicar cuantas tarjetas de crédito posee de multitiendas y casas comerciales:

Dentro de las principales opciones de tarjetas de crédito se incluyen las casas comerciales y las multitiendas como en conjunto. Dentro de los que poseen las tarjetas de crédito, Falabella lidera con un 52,11%, obteniendo casi la mitad de los estudiantes y dejando el resto del mercado para todas las otras multitiendas, entre ellas le sigue Ripley, con un 46 estudiante (24,2%), La Polar con 21 estudiantes (11,1%), líder empata con Cencosud, ambos con 27 estudiantes, representando un 14,2%. Abcdin con 23 estudiantes (12,1%) como los principales líderes del mercado de tarjetas de crédito de multitiendas y créditos comerciales.

Gráfico 21

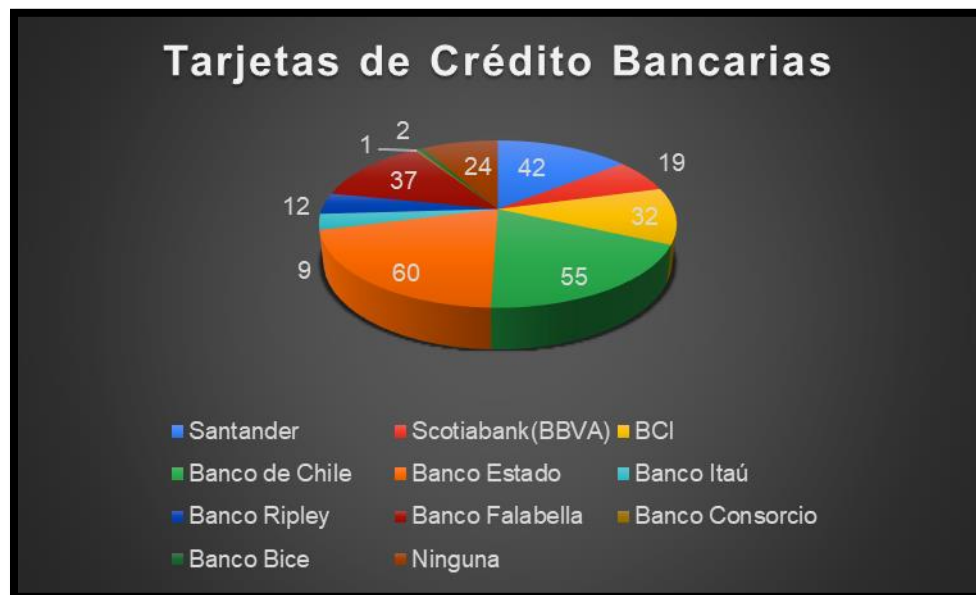


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Indicar cuantas tarjetas de crédito posees respecto a los Bancos:

Dentro de los principales bancos se presentan Santander, BBVA, Banco de Chile, Banco Estado, Banco Falabella, Banco Ripley, Banco Itaú, Banco BICE y Banco Bci como principales fuentes de financiamiento más formales para los estudiantes. Dentro de ellas, tal como se presenta en el gráfico 22, del cual contestan 139 estudiantes que efectivamente poseen tarjetas de crédito. Dentro de los líderes se sitúa Banco Estado, con un 27,91% de estudiantes afiliados. Luego le sigue el Banco de Chile, con un 25,58% de estudiantes, seguido por Santander, con un 19,53%, Banco Falabella, con un 17,21% como principales líderes de la banca hacia estudiantes universitarios. Cabe mencionar que un 11,16% de los estudiantes no poseen tarjetas bancarias. Tal como se presenta en el gráfico 22.

Gráfico 22

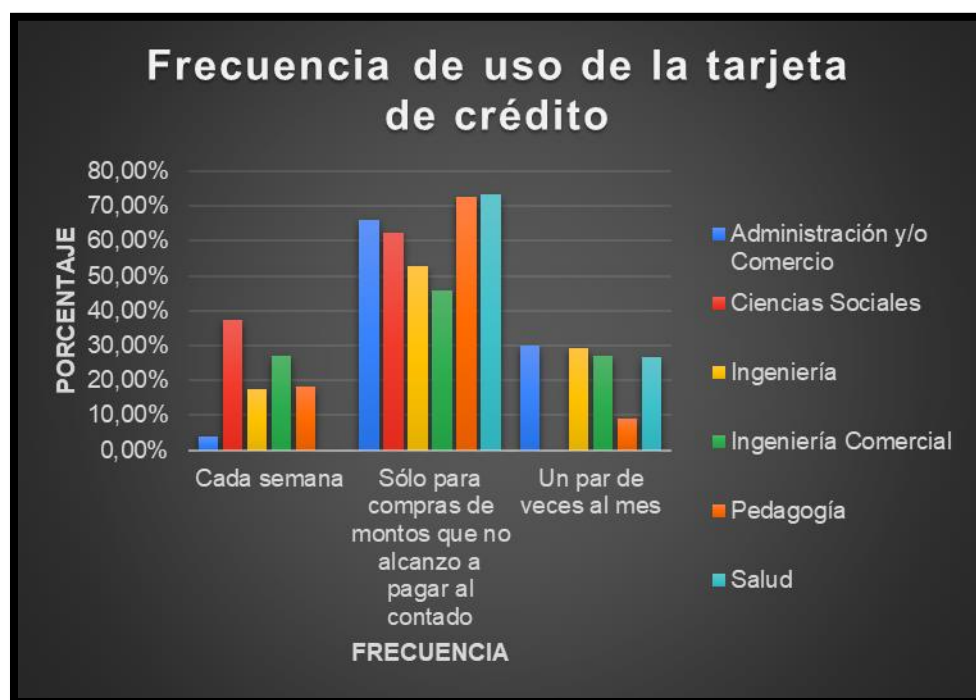


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Con cuánta frecuencia haces uso de la tarjeta de crédito?

Para medir el nivel de uso de la tarjeta de crédito se procede a generar la encuesta en base a 3 principales frecuencias, esto es que cada semana hace uso de su tarjeta, un par de veces al mes o simplemente para uso donde excede su capacidad de pago al contado. Dentro de los cual se presenta unas respuestas bastante homogéneas por carrera, siendo principalmente el motivo por compras superiores a la capacidad de pago de los estudiantes, de ellos, 111 de 194 estudiantes que contestan, señalan que solo hacen uso de ella para suplir la falta de dinero presente, tal como se presencia en el gráfico 23.

Gráfico 23



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

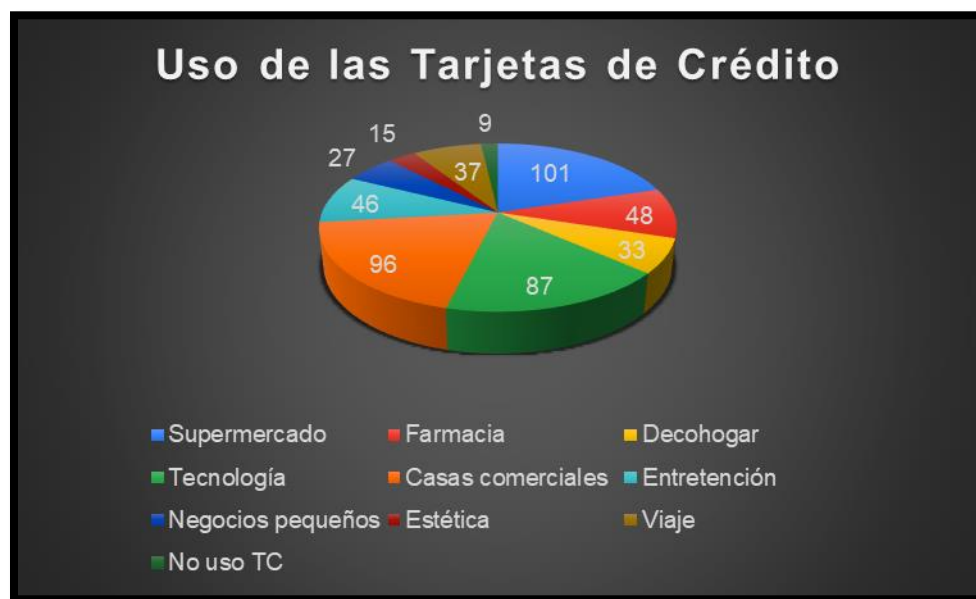
Indique el principal uso de su tarjeta de crédito:

Respecto a las diferencias entre uso de las tarjetas de crédito, se consideran relevantes las siguientes áreas de uso, entre ellas se encuentra supermercado, farmacias, decohogar, tecnología, casas comerciales, entretenimiento, Pequeños negocios, estética y viajes.

Es relevante mencionar que el 44,1% del uso es por supermercado, situación preocupante, dado que se está eligiendo el consumo presente por sobre el futuro, principalmente por los bajos sueldos. A ello le sigue con un 41,9% las casas comerciales, esto se distribuye en distintas retail de país. Otro gasto elevado por parte de los estudiantes es el gasto en tecnología, lo cual abarca hasta un 38% de pago de tarjetas de crédito, lo cual incluye pago de cuotas de teléfono como

principal gasto. Se ve un gasto bastante considerable también en farmacias, lo cual era poco esperado, esto considera un 21%. Entretenimiento suma un 20,1% en el total, es decir, 1 de cada 5 estudiantes usa la tarjeta de crédito para entretenimiento. Una parte considerable, 16,2% de la muestra usa la tarjeta de crédito para viajes y otro 6.6% para estética. Hay una parte que no utiliza la tarjeta de crédito, esto corresponde a un 3,93%, tal como se muestra en el gráfico 24.

Gráfico 24



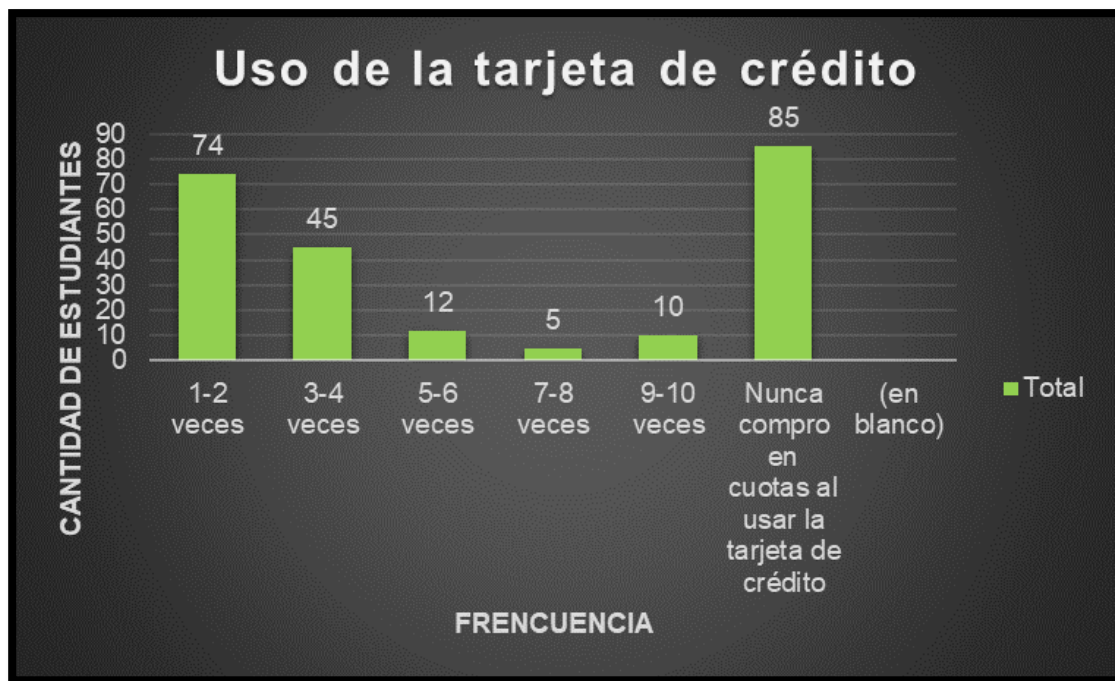
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: de cada 10 compras que realiza con su tarjeta de crédito, ¿Cuántas son en cuotas?

Dentro de las respuestas posibles se consideran a opción de 1-2 veces, 3-4 veces, 5-6 veces, 7-8 veces, 9-10 veces. Esto con el fin de conocer el perfil de pago del estudiante, generando una frecuencia de uso de su tarjeta. Es frecuente que estudiantes que poseen el dinero para pagar, utilicen la tarjeta de crédito con el fin de obtener beneficios por el uso de la misma. Esto se corrobora con la información del gráfico 25, dado que 85 de 231 estudiantes, es decir, el 37% de ellos no hace uso de cuotas, es decir, hacen buen uso de tarjetas de créditos con el fin de aprovechar

sus beneficios. Por otro lado, se puede ver el decrecimiento del uso de cuotas de tarjetas de crédito, donde, a medida que aumenta la frecuencia de cuotas, disminuye la cantidad de estudiantes que compran en cuotas.

Gráfico 25



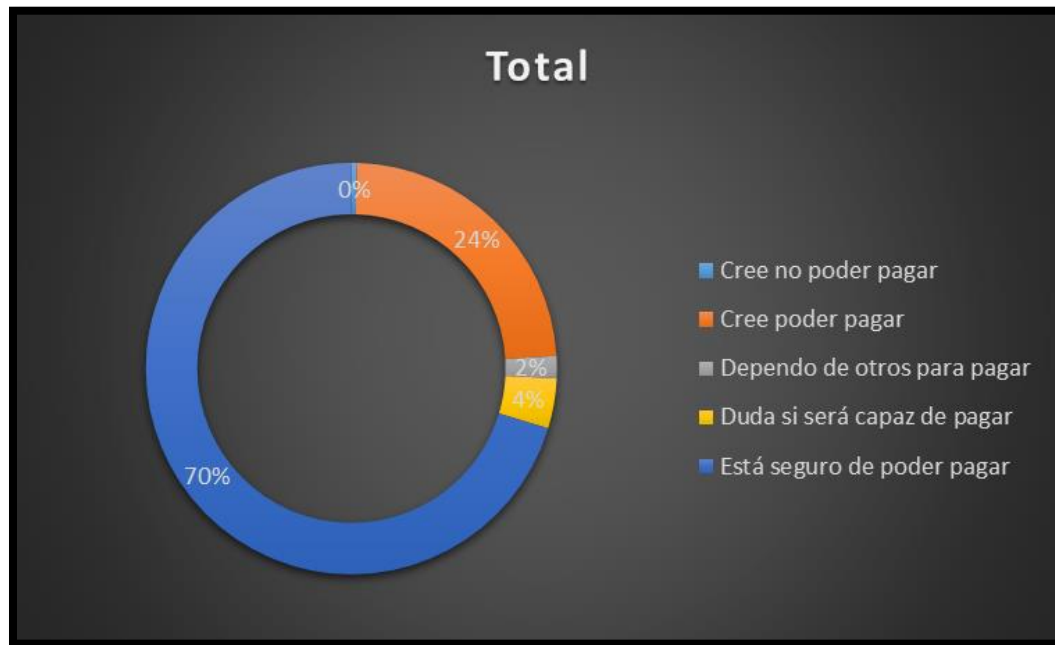
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Seguridad de pago:

Cuando los estudiantes hacen uso de la tarjeta de crédito, más aún cuando pagan en cuotas, se genera la disyuntiva de como va a ser el pago de esa tarjeta, dado que es dinero que no se obtiene de inmediato. Como principales pensamientos de “más a menos” al momento de hacer uso de la tarjeta se encuentra: “Estoy seguro de poder pagar”, “Creo poder pagar”, “Dudo si seré capaz de pagar”, “Creo no poder pagar” y “Dependo de otros para pagar”. Esto es en cuanto a la psicología del estudiante.

En el gráfico 26 se presenta la realidad de los estudiantes encuestados, donde el 70% está seguro de poder pagar al momento de hacer uso de la tarjeta de crédito, sin embargo, un 24% cree poder pagar, un 4% duda si será capaz de pagar, un 2% depende de otros para pagar y un 0.4% cree no poder pagar sus obligaciones financieras.

Gráfico 26

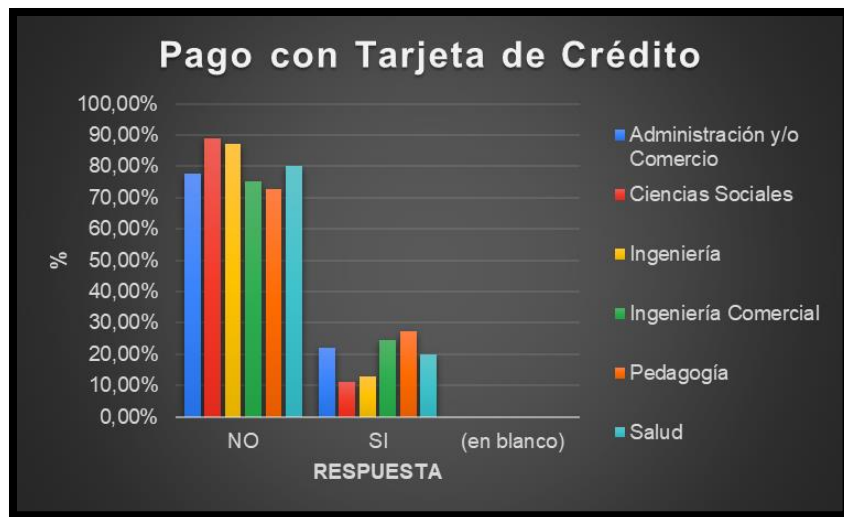


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Usualmente pago todo con mi tarjeta de crédito a pesar de tener para pagarlo en efectivo:

Con el fin de analizar la frecuencia de uso de la tarjeta de crédito, muchas veces el estudiante hace uso de ella solo para beneficios, tales como acumular puntos que se transforman en beneficios tales como dinero o descuentos. El 80% de los estudiantes no pagan “todo” con su tarjeta de crédito, sin embargo, un porcentaje no menor si paga todo con su tarjeta de crédito, esto es, el 20%.

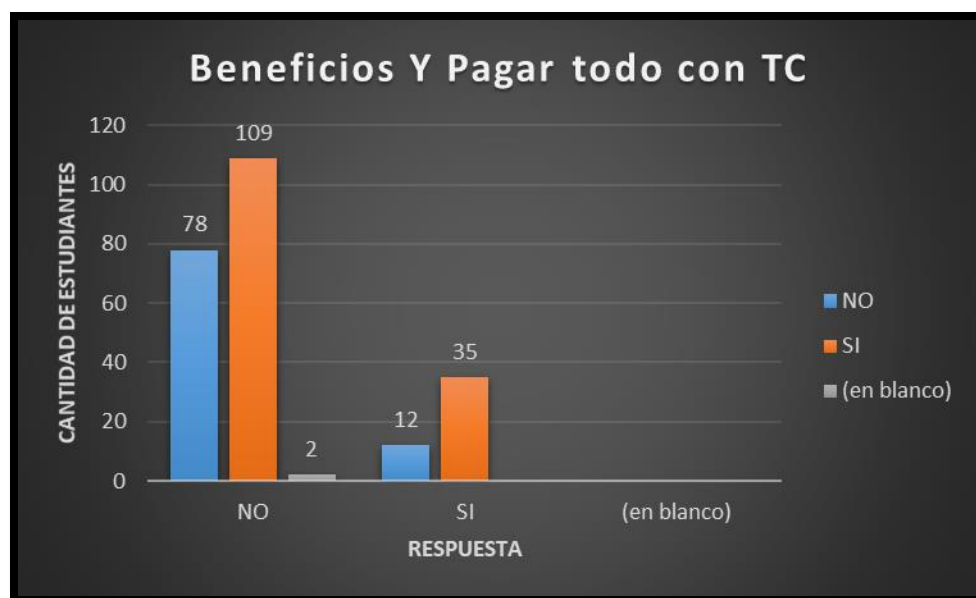
Gráfico 27



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

En el gráfico 28 se presenta el cruce entre la cantidad de estudiantes que poseen una tarjeta de crédito que pagan a pesar de tener dinero en sus cuentas bancarias, con quienes afirman decidir que tarjeta usar simplemente por sus beneficios del banco. Tal como se presencia en el gráfico 28, de los 47 estudiantes que pagan todo con su tarjeta de crédito, 35 decidieron hacer uso de una tarjeta de crédito solamente por los beneficios que posee el banco, lo que representa a un 75% de los encuestados que afirman ambas respuestas.

Gráfico 28



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿He hecho avances en efectivo de mi banco o casas comerciales?

Dentro de las opciones para salir de apuro económico se encuentran tanto los créditos como tarjetas bancarias, sin embargo, las casas comerciales cambian la modalidad de préstamo a “avance el efectivo”, lo cual hace referencia al préstamo, pero no bancario, si no que de parte de la misma casa comercial. Dentro de las 239 respuestas, 186 afirman no haber accedido al avance, a lo cual 53 presentan que si han hecho uso de este “beneficio”. En el gráfico 29 se presenta la distribución de avances en efectivo dado el ingreso socioeconómico, con el fin de conocer si tiene relación el nivel socioeconómico. Dentro de los cuales, se muestra una relativa homogeneidad, no pudiendo diferenciar tan claramente estudiantes con ingresos que solicitan avances en efectivo, sin embargo, destacan los de mayores ingresos, es decir, entre \$700.000 y \$1.200.000, así como el tramo entre \$300.000 y \$500.000

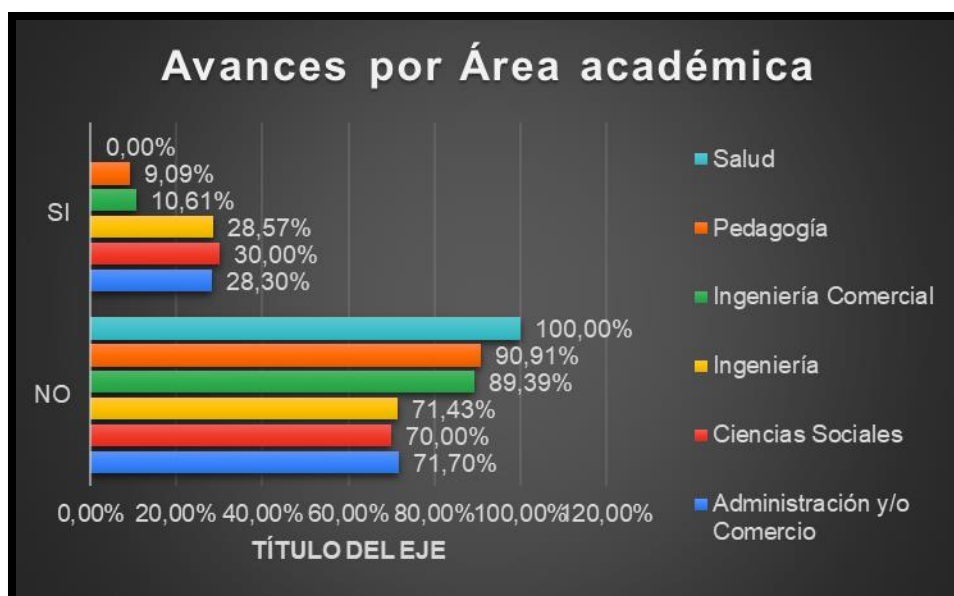
Gráfico 29



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Dado que no se presenta una claridad en los ingresos, recordando que la mayor población se distribuía en ingenieros comerciales, ingeniería en general y administración y/o comercio, se procede a realizar un estudio de avances en efectivo y área académica. Dentro de los cuales lidera Salud, pedagogía e ingeniería comercial, con menos de un 11% de solicitud de avances en efectivo, una cifra bastante considerable versus los estudiantes de ciencias sociales, administración y/o comercio u otras ingenierías, las cuales bordean cercano a un 30% en general, tal como se muestra en el gráfico 30.

Gráfico 30

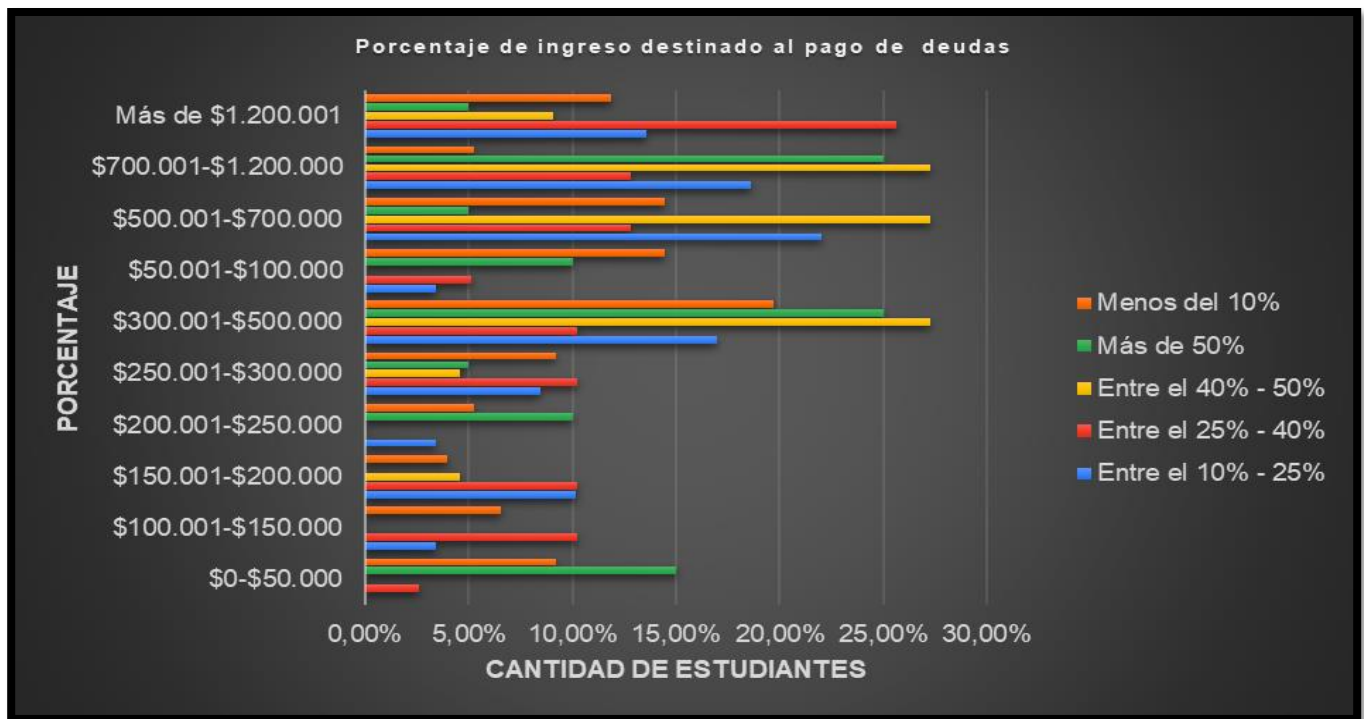


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta: ¿Qué porcentaje de tu ingreso destinas para el pago de deudas crediticias?

Para poder analizar el porcentaje del ingreso destinado a crédito, fue mejor segmentar el análisis respecto a los tramos de ingreso para ver como se comportan entre diferentes tramos. Para ello, basado en el gráfico 31, se logra presenciar que, mientras menores son los ingresos, menores es el porcentaje de ingreso destinado a deudas, sin embargo, a medida que aumenta el ingreso por sobre un sueldo mínimo establecido (sobre 300.000) se presencia un aumento en el porcentaje de pago de deudas respecto a su sueldo, cercano al 28%, lo cual disminuye levemente en los ingresos por sobre el \$700.000, por lo tanto, dentro de los estudiantes que poseen un ingreso por sobre los \$300.000, se presenta una media de ingreso destinado a deudas crediticias cercana al 28%.

Gráfico 31



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Al sobrarle dinero a fin de mes, usted:

Dado que por consumo Intertemporal los estudiantes deben elegir entre consumo presente o consumo futuro, se presenta el gráfico 32, donde se expresan las preferencias de los estudiantes en cuanto al uso de excedente, dentro de los cuales lidera el ahorro, con un 58,2%, el uso de excedente en gustos personales le sigue con un 30,3%, el pago de deudas posee un 14,3%, la inversión posee un 13,5% y 41 personas afirman que a fin de mes no poseen excedentes de dinero.

Gráfico 32



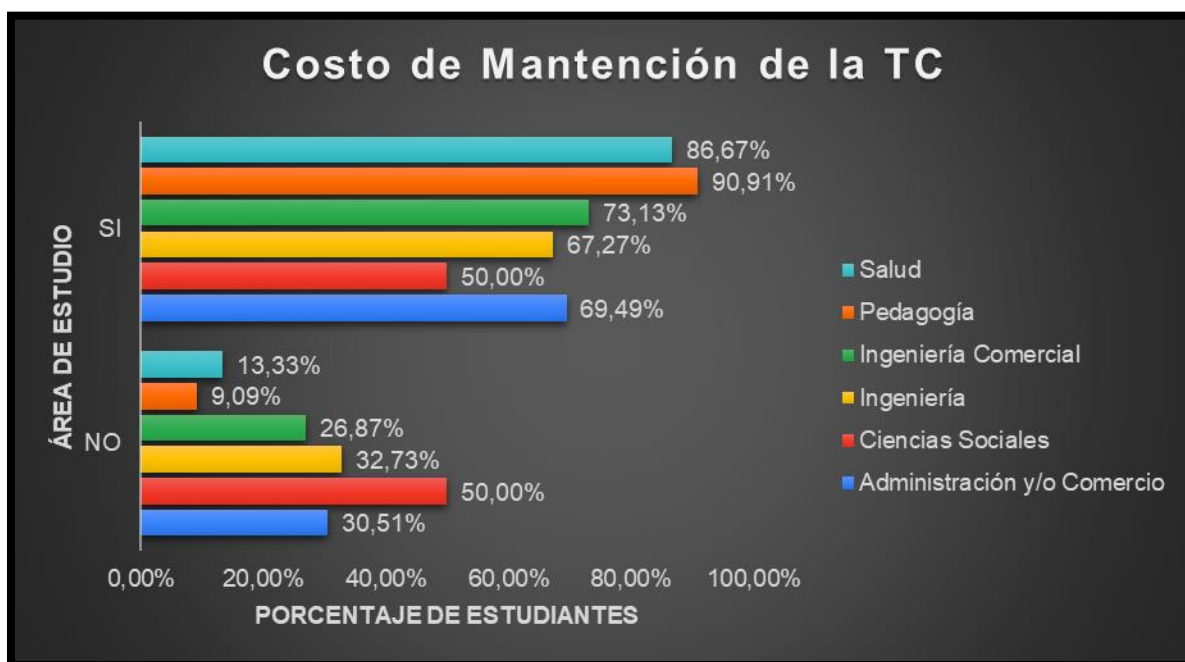
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

El ítem siguiente que se presenta es en base al conocimiento que poseen los estudiantes de áreas de estudio respecto a factores que influye ya sea de forma directa o indirecta en el uso de tarjetas de crédito o sectores bancarios. Se presenta una sucesión de preguntas, con el fin de conocer como se comporta este conocimiento respecto a las diferentes áreas de estudio, esto estará separada por preguntas, las cuales son las siguientes:

Pregunta 1: Conozco el costo aproximado de mantención de mis Tarjetas de Crédito

175 estudiantes afirman conocer el costo de mantención de la tarjeta, por el contrario, 71 no tienen conocimiento de ello. En ellos lideran como informados las carreras de pedagogía, salud e ingeniería comercial, estando todos sobre el 70% de estudiantes con conocimientos de los costos respectivos. En cuanto a las áreas de menor conocimiento se presentan los estudiantes de ciencias sociales, con una media de 1 de cada 2 estudiantes no poseen conocimiento en cuanto al dicho costo mensual.

Gráfico 33

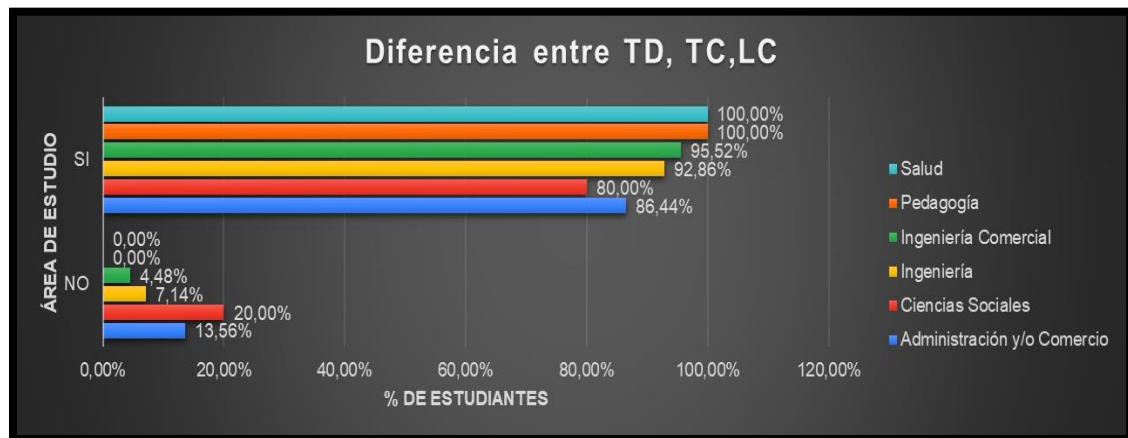


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 2: Conozco la diferencia entre tarjeta de crédito, tarjeta de débito y la línea de crédito

225 estudiantes afirman conocer la diferencia entre tarjeta de crédito, tarjeta de débito y la línea de crédito, por el contrario, solo 22 no tienen conocimiento de ello. Al descomponer estos datos por carrera, se presenta que todas las carreras poseen un gran conocimiento en cuanto a los productos bancarios, Ciencias sociales siendo el más bajo, pero con 4 de cada 5 estudiantes que conocen la diferencia entre productos. Se presencia a los estudiantes de salud, pedagogía e Ingeniería Comercial entre los mejores estudiados del tema.

Gráfico 34



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 3: Sé el día en que se factura mi tarjeta de crédito

185 estudiantes saben el día en que se factura su tarjeta de crédito, 56 no poseen dicho conocimiento. Dentro de esta separación de estudiantes, Pedagogía, Ciencias Sociales y Salud son las áreas de encuestados mejores posicionados, con valores por sobre el 85% cada uno. Por otra parte, los peores puntuados son los estudiantes de “otras ingenierías” e ingeniería comercial, con 7 de cada 10 estudiantes solamente que poseen dicho conocimiento.

Gráfico 35



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 4: Conozco realmente qué es la tasa de interés

168 estudiantes conocen que es realmente la tasa de interés, contra 77 estudiantes que no conocen que es la tasa de interés realmente. Dentro de los más estudiados lideran los estudiantes de Ingeniería Comercial, con un 86,36% de los encuestados, siguiéndole administración y comercio, con salud e ingeniería en general, cercano a un 60% de cada uno. Dentro de las áreas más bajas, se encuentra ciencias sociales y pedagogía, con un 54,5% y 50% respectivamente.

Gráfico 36



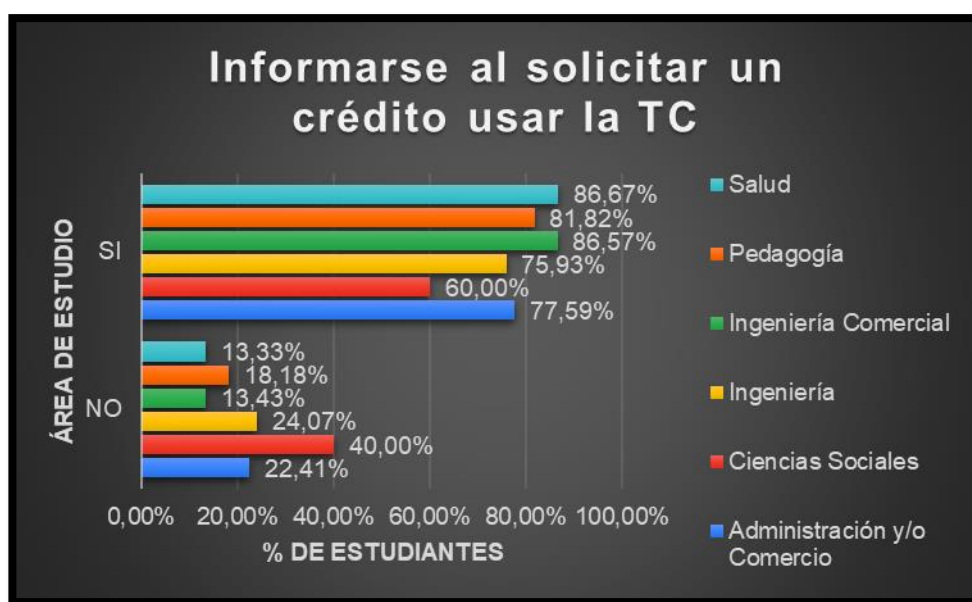
Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 5: Me informo bien al momento de solicitar un crédito o hacer uso de mis tarjetas bancarias

193 estudiantes se informan al momento de solicitar un crédito o hacer uso de sus tarjetas bancarias, por el contrario, 51 no se informan, tomando simplemente la primera opción. Dentro de los más informados se encuentran los estudiantes de Salud e Ingeniería Comercial, con un 86% de

los estudiantes. Por otra parte, los menos informados son los estudiantes de ciencias sociales, con 6 de cada 10 estudiantes que se informan solamente. Presentándose como promedio y en medio de los extremos, estudiantes de ingeniería y administración y/o comercio.

Gráfico 37

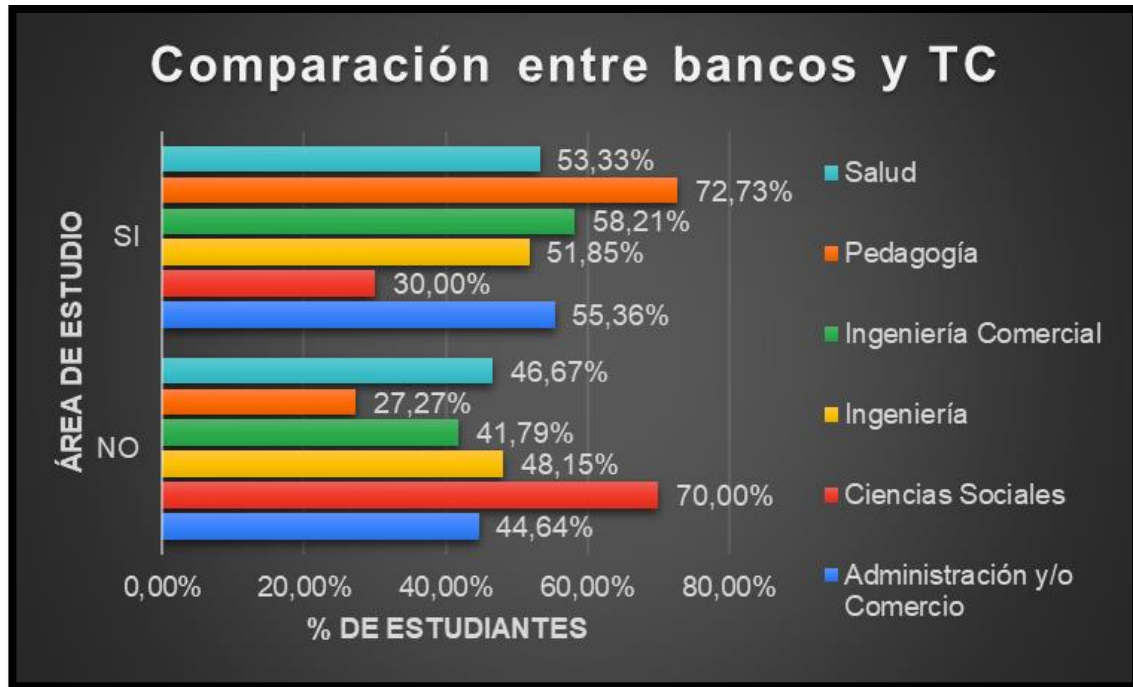


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 6: Comparo entre bancos o tarjetas de crédito al momento de hacer uso de ellas

En este punto se presenta una mayor competencia, donde 131 estudiantes manifiestan que si comparan entre bancos y/o tarjetas de crédito al momento de hacer uso de ellas, caso contrario donde 111 estudiantes no hacen dichas comparaciones. Dentro de los estudiantes más comprometidos con la búsqueda de información se encuentran los estudiantes de las carreras de pedagogía, con un 73% de los estudiantes. Por otra parte, 1 de cada 2 estudiantes se presentan los estudiantes de las carreras de Ingeniería Comercial, otras ingenierías, salud y administración y/o comercio. Por último, 3 de cada 10 estudiantes de ciencias sociales comparan al momento de hacer uso de las tarjetas de créditos.

Gráfico 38



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 7: Considero que he hecho un buen uso de las tarjetas de crédito

168 estudiantes manifiestan que han hecho buen uso de la tarjeta de crédito, en comparación con 73 que no lo han hecho. De entre los 168 estudiantes que, si han hecho un buen uso de la tarjeta de crédito, 9 de cada 10 estudiantes de pedagogía, siguiéndolo por los estudiantes de Ingeniería Comercial, donde 8 de cada 10 estudiantes han hecho buen uso de las tarjetas de crédito, 7 de cada 10 por parte de los estudiantes de salud. Siendo los menos cautelosos con el uso de las tarjetas de crédito los estudiantes de otras ingenierías, ciencias sociales y administración y/o comercio, con tan solo 6 de 10 estudiantes que le han dado buen uso a las tarjetas.

Gráfico 39

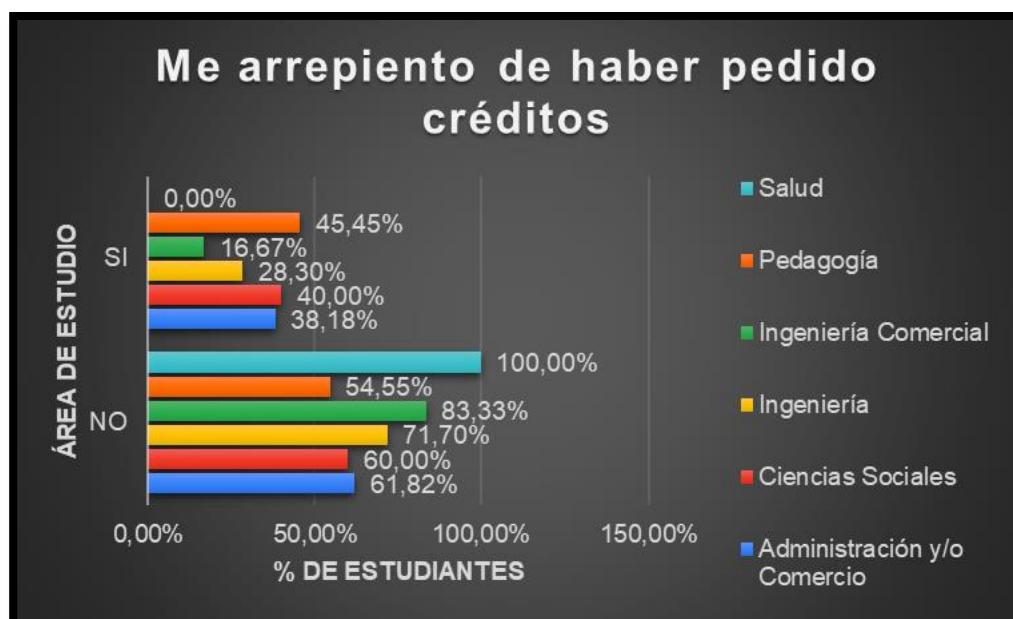


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 8: Me arrepiento de haber pedido créditos

64 estudiantes manifiestan que se arrepienten de haber pedido créditos, comparado con 169 que no se arrepienten de ello. Dentro de ellos, los más arrepentidos de haber pedido créditos son los estudiantes de pedagogía, de los cuales, 45 de cada 100 estudiantes se encuentran disconformes. Dentro de los que presentan una mejor actitud son los estudiantes de Ingeniería Comercial, dado que solo 16 de cada 100 estudiantes manifiestan arrepentirse de haber pedido un crédito. De los estudiantes del área de salud, ningún estudiante se arrepiente de haber solicitado un crédito, por ende, presentan la menor disconformidad por parte de los encuestados.

Gráfico 40

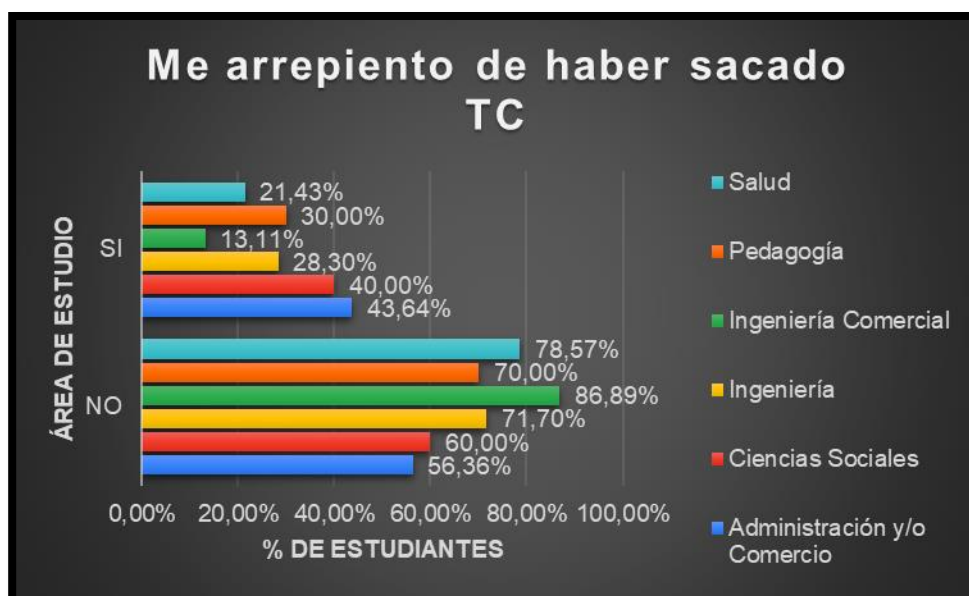


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 9: Me arrepiento de haber sacar tarjetas de créditos

65 estudiantes se arrepienten de haber sacado tarjetas de crédito, mientras que 169 estudiantes consideran que no. Nuevamente dentro de los menos disconformes están los estudiantes de Ingeniería comercial, con tan solo 13 de cada 100 estudiantes, siguiéndole los estudiantes de salud, con 21 de cada 100 estudiantes, a ellos le siguen los estudiantes de “otras ingenierías” y pedagogía, con 28 y 30 de cada 100 estudiantes respectivamente. Por último y los menos satisfechos, son los estudiantes de Ciencias sociales y Administración y/o comercio, con 40 y 43 de cada 100 estudiantes respectivamente, no se sienten satisfechos por el uso que le han dado a la tarjeta de crédito.

Gráfico 41



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 10: Creo que es correcto que los estudiantes que no trabajan tengan acceso a tarjetas de crédito

79 estudiantes consideran que es correcto que los estudiantes que no trabajan tengan acceso a créditos, dado que les genera imposibilidad de pago, por el contrario, 161 estudiantes consideran que no es correcto que los estudiantes que no trabajan tengan acceso a dichas formas de crédito. En cuanto a las cifras, dentro de los 79 estudiantes que consideran que si es correcto el otorgamiento de tarjetas de crédito para los estudiantes que no trabajan, lideran los estudiantes de Ingeniería Comercial, donde el 38% manifiesta que, si es correcto, le sigue administración y/o comercio con un 33%, otras ingenierías con un 31% de los estudiantes de acuerdo. Es preocupante las respuestas de los estudiantes de ciencias sociales, dado que ningún estudiante presenta un acuerdo, todos están en desacuerdo que los estudiantes que no trabajan no deberían tener tarjetas

de crédito, siendo el 100% de estudiantes reacios a el otorgamiento de dichas tarjetas a este perfil de estudiantes.

Gráfico 42

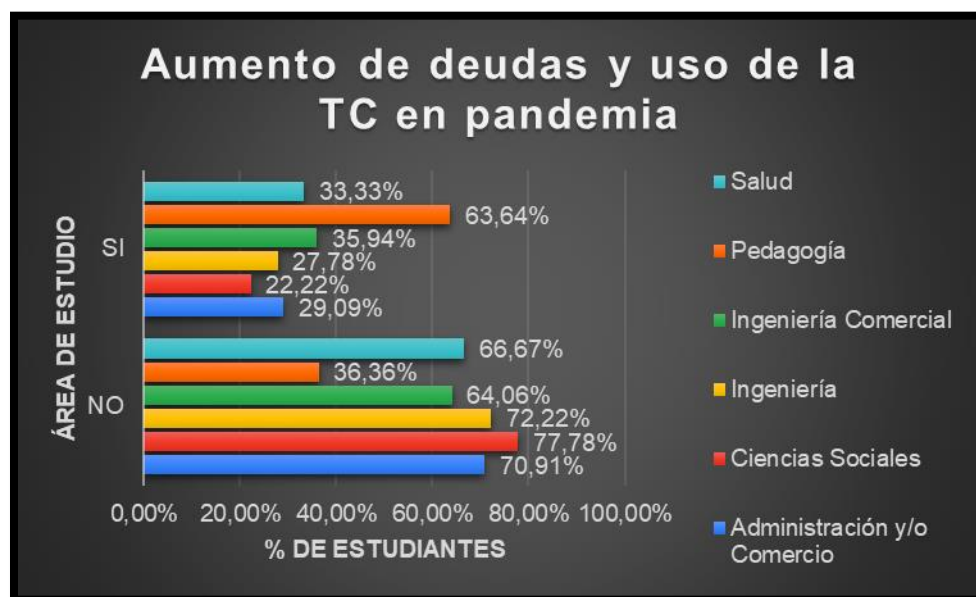


Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Pregunta 11: Durante la pandemia he aumentado mis deudas y el uso de la tarjeta de crédito

Por último, durante el tiempo de la pandemia, a nivel nacional se ha visto una reducción del empleo, aumentando las deudas y la inflación, dentro de ello, 82 estudiantes manifiestan que durante la pandemia han visto aumentados sus gastos respecto a situaciones anteriores, mientras que 155 estudiantes no lo han hecho.

Gráfico 43



Fuente: Elaboración propia según datos obtenidos en la encuesta

Dentro de los más afectados se ven los de carrera de pedagogía, con un 63,64% de dicha carrera. Luego le sigue los estudiantes de Ingeniería comercial, con un 35,94%, salud con un 33,33%, otras ingenierías, con un 27,78%, administración y/o comercio, con un 29,09% y, por último, un 22,22% de estudiantes de ciencias sociales. Tal como se detalla en el gráfico 43.

A medida que aumenta el consumo, aumenta la inflación, esto hace que en el corto plazo los bienes y servicios se encarezcan, haciendo que los estudiantes tengan que recurrir a fondos crediticios para poder acceder al mismo consumo anterior si no hay variabilidad en los ingresos.

CONCLUSIONES

En base al estudio realizado, primeramente, es necesario aclarar que el endeudamiento no es un problema en la sociedad estudiantil, si no que se puede ver como una alternativa para que los estudiantes puedan acceder a consumos presentes, aceptando el pago futuro por bienes y servicios que se adquieren hoy, esto hace que cuando se obtiene un crédito bajo un presupuesto razonable, se puede adquirir con un beneficio tanto a corto como largo plazo.

Al estar siempre consciente del tipo y el propósito de la deuda que se está asumiendo, estaremos protegiendo nuestro futuro. Tomar la cantidad correcta de “deuda buena”, sin duda que hará aumentar nuestra capacidad de generar ingresos en el futuro. Del mismo modo, también aumentará nuestra riqueza y en consecuencia tendremos mayor probabilidad de poder pagar responsablemente las cosas que necesitamos y que también deseamos, sin tener la necesidad de herir o enfermar nuestra economía personal (Campillay Viñas, 2020).

En el año 2021 se presenta una crisis pandémica por COVID-19, lo cual ha generado pérdidas laborales e inflación considerable. El Índice de Precios al Consumidor (IPC) anotó un aumento mensual de 0,4%, acumulando 3,2% en lo que va del año y 4,8% a doce meses (INE, Boletín IPC Agosto, 2021). Esta es una de las razones por la cual un 35% de los estudiantes encuestados manifiestan que ha aumentado no solo sus gastos en tiempos de pandemia, si no que sus deudas, registrando el mayor incremento de deudas los estudiantes de Ingeniería Comercial.

Dentro de los estudiantes de 17 a 25 años, se presencia que los principales proveedores son los padres en carreras profesionales, equivalente a un 63%. Por otra parte, los estudiantes

en edades superiores a 30 años basan su economía en un trabajo formal, pero también hay una gran presencia de estudiantes de carreras técnico profesional, con un 68%.

Para estudiar el nivel de deuda de los estudiantes, no se consideró el CAE, con ello se concluye que el 46,4% de los estudiantes afirman poseer deudas, liderando en estos índices de deuda los estudiantes de carreras de salud y ciencias sociales, los cuales no se les brinda una educación económica-financiera. Como contraste a ello, solo un 34,2% de los estudiantes de Ingeniería Comercial presentan índices de deudas actualmente. Esto se corrobora con el pago de las deudas, donde los estudiantes de Ingeniería Comercial presentan el menor índice de deudas, con un 28,95% de atraso en las mismas, comparado con las carreras de salud, las cuales poseen mayores índices. Esto se corrobora con el paso por DICOM, donde los estudiantes de Ingeniería Comercial presentan el menor índice, correspondiente a un 18,42%, en comparación con los estudiantes de ciencias sociales o Administración, los cuales sobrepasan el 50% de estudiantes con historiales crediticios no deseables.

En base al gráfico 16, al 64% de los estudiantes se les ha ofrecido alguna afiliación bancaria o de casa comercial, de manera bastante homogénea entre las diversas áreas académicas, por lo tanto, ¿Por qué sucede que algunas carreras poseen mayor nivel de deuda que otras? Podemos inferir que, en base a las estadísticas de estudio, se pueden tomar mejores decisiones crediticias al momento de poseer la necesidad de algún pago por un bien o servicio.

Los motivos por los cuales se endeudan no son muy variables respecto al área de estudio, dado que los estudiantes en rangos etarios similares poseen necesidades similares.

Si bien, más del 40% declara no poseer deudas actualmente, dentro de los que poseen deudas, principalmente se centraron en multitiendas y casas comerciales. Esto es realmente

preocupante, dado que (Pérez-Roa & Gómez Contreras, 2020) hablan de las desigualdades en las tasas de interés por parte de las casas comerciales, “Las instituciones no bancarias cobran una tasa de interés sustantivamente más elevada que las instituciones bancarias, lo que se traduce en un mayor costo por el mismo crédito para quienes se endeudan en instituciones no bancarias... Al no existir una intendencia especial para regular el retail financiero, estas malas prácticas son difíciles de fiscalizar. Por ende, los deudores de este sistema no solo son estadísticamente los más pobres, sino también cuentan con menor protección contra los ya conocidos abusos de este sistema financiero”. Pese a ello, 29 de cada 100 estudiantes presencian deudas con estas entidades comerciales.

En cuanto a los avances en efectivo de las casas comerciales, los cuales fueron separados por tramos salariales, se puede concluir que los estudiantes, mientras más bajos ingresos poseen (\$0 a \$150.000), menos avances solicitan, sin embargo, los estudiantes que poseen salarios medios (entre \$150.000 y \$1.200.000) son los más propensos a solicitar avances en efectivo. A medida que aumenta de ese tramo el salario, no suelen hacerlo de forma muy frecuente (ver gráfico 29).

Esto sucede principalmente por la gran cantidad de acceso a las tarjetas de crédito y la facilidad de acceso a créditos. En base al estudio, el principal líder en el mercado estudiantil de las tarjetas de crédito en multitiendas y casas comerciales es Falabella, el cual abarca más de 50% del mercado, seguido por Ripley con un 24,2%, siendo los mayores líderes en la venta retail a nivel nacional.

En cuanto al sector bancario de tarjetas de crédito, el gran líder presente es Banco Estado, con un 27,9% de los estudiantes encuestados, sin embargo, el mercado se divide de forma más equitativa, dado que el 25.6% lo tiene el Banco de Chile, el 19,5% lo posee el banco Santander y el 17,2% nuevamente entra el banco Falabella.

En cuanto a su uso, la tarjeta de crédito se inclina principalmente la compra en supermercado, con un 64% de los estudiantes que afirman poseer deudas, seguido por la compra en casas comerciales, con casi un 50% de los endeudados. Esto hace eco a la falta de liquidez que poseen los estudiantes, dado que el beneficio presente de consumo en supermercado no es mayor que las deudas futuras.

Si bien, en cuanto a la compra en cuotas, el 94% está seguro o cree poder pagar al momento de comprar, el informe del gráfico 17 representa que, solamente el 46% de los estudiantes afirman haberse atrasado con el pago de las cuotas, mientras que el 37% de los mismos ha presentado morosidades mayores a 60 días, por ende, pasan al informe de DICOM. Si bien, esto contradice a la respuesta anterior, hay variables que no se están considerando para el momento de adquirir créditos y obligaciones bancarias.

Según (BBVA, 2021) la forma para medir la capacidad de pago, es el capital máximo por el que una persona se puede endeudar sin poner en peligro su integridad financiera. Los expertos calculan que el límite de capacidad de endeudamiento es entre un 35% y 40% de los ingresos netos mensuales. Es decir, el resultado de la resta de los ingresos totales y los gastos fijos en un mes... Es importante calcular al detalle nuestros ingresos y gastos mensuales para poder cumplir con las obligaciones financieras y establecer estrategias que ayuden a disminuir gastos. Esto conlleva a tener presente nuestra capacidad de endeudamiento. Hay que considerar que adquirir una deuda que no podemos pagar puede afectarnos no solo económicamente, sino también en nuestras relaciones personales, nuestra tranquilidad e incluso puede tener repercusiones en la salud. Estar bien informado en materia financiera es esencial. Al dinero no se le puede sacar la vuelta. En el fondo, la clave es simple: se trata de hacer bien las matemáticas”

Dado que hay una gran cantidad de estudiantes que su principal ingreso son el dinero recibido de sus padres, es importante considerar las variables posibles dentro de la mesada que reciben, por ende, es importante que quienes dependen económicamente de otros, posean un cierto colchón económico para posibles imprevistos que no dependen de ellos mismos.

En cuanto a los motivos por los cuales se usan las tarjetas de crédito se puede obtener un cruce de datos interesantes, la mayor parte de los ingenieros comerciales, los cuales poseen dentro de su formación académica un mayor conocimiento de economía-finanzas, se presenta lo siguiente:

- Son quienes están en el tramo donde está la menor cantidad de avances en efectivo por estudiante, es decir, 1 de cada 10 estudiantes ha solicitado algún avance en efectivo de casa comercial. Cabe considerar que hay opciones mejores a través de bancos que poseen mejores tasas de interés para urgencias.
- Posee el menor porcentaje de atraso en deudas comerciales.
- Son quienes poseen la menor cantidad de deudas actualmente, dentro del grupo encuestado, con un 34,2%, en comparación con otras áreas de estudio que todas, salvo “otras ingenierías” superan la barrera del 50%.
- Son quienes poseen la menor cantidad de estudiantes en DICOM, con tan solo un 18,4%, en comparación con otras áreas de estudio que llegan a alcanzar al 70%.
- Es el grupo con mejor conocimiento en cuanto a la tasa de interés su incidencia en los créditos, con un 86,36%, versus, el más cercano, 66,6% de estudiantes de pedagogía.
- Son quienes poseen el menor daño en el sistema bancario.

En cuanto a conocimiento financiero, se puede obtener que, en cuanto a la búsqueda de información para obtener beneficios bancarios, los estudiantes de pedagogía y salud lideran, con cifras de hasta el 100% de estudiantes que buscan las mejores opciones al momento de afiliarse a algún banco o hacer uso de alguna tarjeta de crédito, o conocer en cuanto a la fecha de facturación de la tarjeta de crédito (86,67% para el área de salud y 90,91% para estudiantes de pedagogía). En cuanto a informarse al momento de hacer uso de tarjetas de crédito, a través de comparaciones entre bancos, lidera las carreras de salud, Ingeniería Comercial y pedagogía, con cifras cercanas a un 85% de los estudiantes encuestados.

En cuanto al uso de la tarjeta de crédito, los estudiantes de salud, Ingeniería Comercial y pedagogía son quienes mayormente consideran que han hecho buen uso de la tarjeta de crédito, con porcentajes cercanos al 80%, en comparación con otras ingenierías, administración y/o comercio y ciencias sociales. Por parte, en cuanto a los créditos bancarios, los futuros profesores son quienes más se arrepienten de ello, con un 45% de los encuestados. En ello destaca Ingeniería Comercial, como los menos arrepentidos, con tan solo un 16,6% de los estudiantes. Caso que se comporta de manera muy similar en cuanto a la visión de la tarjeta de crédito, siendo los estudiantes de ciencias sociales y administración quienes más se arrepienten de su uso, con un 40%.

En resumen, se puede concluir que a medida que más se obtiene conocimiento económico-financiero, se puede adquirir a mejores decisiones bancarias, como ejemplo de ello, los estudiantes de Ingeniería Comercial, quienes tienen mayor estudio académico de endeudamiento, poseen mejores resultados en cuanto al uso del crédito. Por otra parte, se puede clasificar a los estudiantes de pedagogía y salud como las mejores en la búsqueda de una buena afiliación bancaria y en tomar decisiones comparativas para sacarle el mayor provecho al abanico de opciones al momento de elegir el banco, el uso de la tarjeta de crédito, los beneficios de afiliación, entre muchos más.

RECOMENDACIONES

Es importante que los estudiantes puedan primeramente diferenciar las deudas de inversión, las cuales se obtienen para adquirir bienes que se espera que aumenten su valor, en comparación con las deudas de consumo, las cuales pierden valor a través del tiempo.

La educación financiera es la clave para evitar la deuda excesiva, el conocimiento financiero sobre cuestiones básicas de gestión, ahorro e inversión, beneficios públicos y laborales, pueden mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y los estudiantes. En un estudio realizado por (Shan, Anderson S, & Scott, 2006) acerca de los efectos de la instrucción financiera sobre el endeudamiento antes de la mayoría de edad, mostraron resultados realmente significativos en las decisiones financieras de los jóvenes. Paralelamente, West y Friedline (2016), destacaron la relación entre la capacidad y las conductas financieras de los millennials de bajos ingresos y con edades entre 18 y 34 años. En comparación con los millennials de bajos ingresos que estaban excluidos financieramente, aquellos que eran económicamente capaces tenían un 171% más de probabilidades de pagar un gasto inesperado, un 182% más de probabilidades de ahorrar para emergencias y un 34% menos de probabilidad de tener demasiada deuda. Este estudio indicó que las intervenciones que desarrollan la capacidad financiera de los millennials de bajos ingresos, podían ser eficaces para promover comportamientos financieros saludables.

Para esto se hace un llamado a las autoridades educativas de niveles medios y superiores, para que, independiente el nivel académico, la educación de gestión financiera sea tan urgente como para que pueda tomar un espacio dentro de las materias relevantes. Un estudiante que ha sido educado económica y financieramente tiene 171% más de probabilidades de pagar un gasto

inesperado, y será un mejor ahorrador para emergencias, generando jóvenes adultos menos endeudados, tal como declara West y Friedline.

El siguiente punto es hacia la regulación de casas comerciales, si bien hay una cantidad bastante alta de casas comerciales, el mercado no deja de ser oligopólico, donde no más de 5 empresas dominan casi todo el mercado. Como dice Pérez-Roa (2020), *Las instituciones no bancarias cobran una tasa de interés sustantivamente más elevada que las instituciones bancarias, lo que se traduce en un mayor costo por el mismo crédito para quienes se endeudan en instituciones no bancarias*. El llamado es hacia la regulación de las tasas de interés. Acceder al mercado de crédito se ha vuelto cada vez más fácil y los estudiantes más vulnerables deben pagar el llamado “impuesto a la pobreza” por no tener acceso a mejores tasas. Si bien el mercado “se regula” a través de oferta y demanda, se llama crear alguna regulación donde los ingresos de las casas comerciales puedan disminuir para acercarse a sus costos marginales, con el fin de no perjudicar a quienes menos poseen acceso a la banca, quienes poseen las mejores tasas.

Como última variable para considerar es la relación entre atributos de control hacia la deuda, dentro de las cuales hay muchas variables psicológicas que deberían ser incluidas dentro del modelo de educación financiera. Si bien hay motivaciones inmediatas que generan nuevas necesidades, la sociedad acepta el endeudamiento como componente clave propio del estilo de vida. Se llama a los estudiantes a controlar el gasto innecesario a través de nuevas necesidades, dado que “Al encontrarse frente a una necesidad nueva, los consumidores desean construir una nueva identidad, lo cual, si no se logra construir con el ingreso percibidos, aparece la deuda como una solución cada vez más cotidiana a estos problemas. Tal como lo presenta (Sanzana, 2011)”.

A esto se le suma las amistades cercanas que posea, quienes van a ser su grupo de aspiración y inconsciente comparación social, lo cual los puede llevar a gastar más allá de sus recursos

monetarios, supliendo la falta de recursos con deudas futuras, con el fin de adquirir bienes propios de gusto de su aspiración. Es importante tener el cuidado suficiente para planear esos gastos. Recordar que, “si tienen altos ingresos en relación con su grupo de referencia, tenderán a ahorrar el excedente; por el contrario, si cuentan con unos ingresos relativamente bajos en relación con su grupo de referencia, se mostrarán más dispuestos a contraer deudas” (Wärneryd, 1999).

Algo clave para el momento de contraer una obligación financiera son las incertidumbres futuras, si bien un 94% de los estudiantes encuestados creía poder pagar al momento de sacar un crédito, 1 de cada 3 estudiantes está en DICOM. Al momento de acceder a dichas obligaciones, es importante incluir las posibles acciones que perjudiquen la economía personal del estudiante, tales como aportes de terceros, ingresos no formales y/o permanentes que podrían reducir el ingreso presupuestado. Todos los ingresos no seguros se deben evaluar con las expectativas menos generosas posibles.

Según (León, 2021) “El límite de capacidad de endeudamiento es entre un 35% y 40% de los ingresos netos mensuales”. Por ello, es necesario saber medir nuestros ingresos y gastos fijos mes a mes. Es importante que el estudiante calcule cada detalle de los ingresos, dado que esto junto con una educación financiera, le ayudará a cumplir con sus obligaciones financieras y establecer estrategias para disminuir los gastos.

Este trabajo conlleva constancia, un planificador puede superar las crisis económicas personales, esforzarse por ello se lograrán mejores resultados en lo que compete a la educación financiera, tal como lo expresa (Faust, 2005) “La perseverancia la demuestran quienes... no se dan por vencidos aun cuando los demás digan: “No se puede hacer”.

Hago una invitación a las autoridades gubernamentales a que puedan seguir fomentando la educación gratuita, entregando información financiera para quienes no tienen acceso a ella y deseen hacerlo, desde talleres en niveles medios hasta cursos voluntarios y obligatorios en grados universitarios, porque cada área académica necesita de una buena base financiera como estilo de vida.

Invito a estudiantes a seguir con este estudio, y como recomendaciones futuras, es importante homogeneizar más la muestra, quienes tengan la oportunidad de hacerlo presencial, sería más relevante hacerlo de tal forma que el tramo etario pueda ser más exacto, con ello se podrá ver más claridad en la fuente de ingreso y una mayor realidad del estudiante que no trabaja de manera formal. Esto podría hacerse a través de una segregación por año académico, por ejemplo, solo alumnos de primer y segundo año. Así se evita las dualidades de trabajo formal y estudio que presentan algunos estudiantes y generan un sesgo en el nivel de ingresos si no se trabaja de forma bimodal.

Un buen estudio respecto a la situación financiera de los estudiantes puede abrir puertas para tomar acciones con el fin de brindar herramientas a cada estudiante universitario, con el fin de no ver la deuda como un castigo, si no como una oportunidad que, con el conocimiento adecuado, le puede sacar mucho provecho.

BIBLIOGRAFÍA

REFERENCIAS

- Álvarez , R., & Opazo , L. (2016). *Alfabetismo Financiero, Endeudamiento y Morosidad de los hogares de Chile, Serie de Documentos de Trabajo, SDT 424, Julio 2016*. Santiago de Chile.
- Angel, S., & Heitzmann, K. (2015). Over-indebtedness in Europe: The relevance of country-level variables for the over-indebtedness of private households. *Sage Journals*.
- Arias. (2006).
- Ariztía, T. (2013). Jóvenes de hoy son más materialistas y consumidores que generaciones anteriores. *Universia.cl*.
- Avard, S., Manton, E., English, D., & Walker, J. (2005). *The financial knowledge of college freshmen*.
- Banco Central. (06 de Octubre de 2020). *Nivel de endeudamiento al alza*. Obtenido de CNNChile: https://www.cnnchile.com/economia/endeudamiento-al-alza-banco-central-maximo-historico_20201006/
- BBVA. (2021). ¿Cómo mido mi capacidad de endeudamiento?
- Betti, G., Dourmashkin, N., Rossi, C., & Yin, Y. (2007).
- Campillay Viñas, M. (1 de Agosto de 2020). *¿Deuda buena o deuda mala?* Obtenido de El mostrador: <https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/08/01/deuda-buena-o-deuda-mala/>
- Central, B. (2021). *CNSI*. Obtenido de Cuentas nacionales por sector institucional: <https://www.bcentral.cl/web/banco-central/areas/estadisticas/cuentas-nacionales-institucionales>
- Chien, H., & DeVaney, S. (2001). *The effects of credit attitude and socioeconomic factors on credit card and installment debt*.
- Chien, Y., & DeVaney, S.A. (2001). The effects of credit attitude and socioeconomic factors on credit card and installment debt. *The journal of consumers affairs*, 35, 179-162.
- Chovar , A., Elgueta , K., & Salgado, H. (2010). ¿Cuánto influyen las tarjetas de créditos y créditos hipotecarios en el sobre-endeudamiento de los hogares en Chile? WorkingPaper N° 12-2010.
- CMF. (2020). *Comisión para el Mercado Financiero presenta radiografía del endeudamiento de las personas en Chile*.

- Denegri, M. (2006). Consumo y endeudamiento en adolescentes escolarizados de la Región de La Araucanía, Chile.
- Denegri, M., Palvecinos, M., Ripoll, M., & Yáñez, V. (1999). *Caracterización psicológica del consumidor de la IX región*. Temuco, Chile: Ediciones: Universidad de la Frontera.
- Disney, Bridges, & Gathergood. (2008). *Use of Credit and Arrears on Debt among Low-Income Families in the United Kingdom*.
- Disney, R., Bridges, S., & Gathergood, J. (2008). *Drives of Over-Indebtedness, Report to the Department for Business, Enterprise and Regulatory Reform, Universidad de Nottingham*.
- Durkin, T. (2000). *Credit cards: Use and consumer attitudes*.
- Durkin, T. (2000). *Credit cards: Use and consumer*.
- Encuesta financiera de los hogares. (2007).
- Faust, J. E. (2005). *Perseverancia*. Liahona.
- financieras, S. d. (s.f.). 2016. *Informe de endeudamiento 2016*.
- Fuenzalida, & Ruiz-Tagle. (2009). *Riesgo Financiero de los Hogares*.
- González, F. (2016). Gobernando con deudas: la emergencia de la gubernamentalidad. *Santiago de Chile: Latin American Research Review*.
- INE. (2021). Boletín IPC Agosto.
- INE. (24 de Agosto de 2021). *Cooperativa*. Obtenido de <https://cooperativa.cl/noticias/pais/trabajo/la-mitad-de-los-trabajadores-en-chile-gana-420-mil-pesos-o-menos/2021-08-24/105005.html>
- INJUV. (2013). Instituto nacional de juventud. *Encuesta a los jóvenes* .
- INJUV. (2017). *Instituto Nacional de la Juventud*.
- IPSOS-GYS. (2017). Pathway to Progress: Global Youth Survey 2017. Economic Prospect and Expectations. . *Citi Foundation – IPSOS*.
- Kasser, T. (2013). Jóvenes de hoy son más materialistas y consumidores que generaciones anteriores. *Universa.cl*.
- Larraechea, I. (2006).
- Larraechea, I. (07 de Junio de 2007). Alto endeudamiento de los chilenos enciende la alerta . *Diario La Nación*.
- León, J. (20 de Mayo de 2021). *¿Cómo mido mi capacidad de endeudamiento?* Obtenido de BBVA.cl: <https://www.bbva.com/es/mido-capacidad-endeudamiento/>

- López, C. (2009). Endeudamiento y sobreendeudamiento de los auxiliares, administrativos y técnicos del instituto traumatológico. *Escuela de Trabajo Social. Universidad Academia de humanismo cristiano*. Santiago de Chile.
- Luna, R. (1998). *Dinero, trabajo y consumo*. Valencia, España: Promolibro.
- Modigliani, F., & Brumberg, R. (1954). "Utility analysis and the consumption function: an interpretation of cross-section data".
- Montero, & Tarjizán. (2010). *¿Cómo influyen las tarjetas de crédito y los créditos hipotecarios sobre los hogares en Chile?*
- O.J., H. (2016).
- Pérez RAgone, Á., & Martinez Benavides, P. (2015). Del sobreendeudamiento a la insolvencia: fases de crisis del deudor desde el derecho comparado europeo. *Revista Chilena de Derecho* 42, 93-121.
- Perez, L. (26 de Abril de 2020). *CiperChile*. Obtenido de Por qué estamos más endeudados que nunca en nuestra historia: <https://www.ciperchile.cl/2020/04/26/por-que-estamos-mas-endeudados-que-nunca-en-nuestra-historia/>
- Perez-Roa, L. (2014). "El peso real de la deuda de estudios: La problemática de los jóvenes deudores del sistema de financiamiento universitario de la Corfo pregrado en Santiago de Chile. En A. A. State, *Education Policy Analysis Archives* vol 22: 1-43.
- Pérez-Roa, L., & Gómez Contreras, M. (2020). Endeudamiento desigual en Chile: cuánto debemos, en qué lo gastamos y cómo está parado cada uno para la crisis. *CiperChile*.
- Perez-Roa, L., & Gomez, C. M. (2020). Endeudamiento desigual en Chile: cuánto debemos, en qué lo gastamos y cómo está parado cada uno para la crisis. *CiperChile*.
- Poblete, P., & Villena, M. (06 de Julio de 2020). *latercera.com*. Obtenido de Deuda de los hogares alcanza récord, ¿están sobreendeudadas las familias chilenas?: <https://www.latercera.com/pulso/noticia/deuda-de-los-hogares-alcanza-record-estan-sobreendeudadas-las-familias-chilenas/FRURXICVFBH63IICL5B4UQQ5WI/>
- Rachel, D., & et al. (2011). Youth Debt, Mastery, and Self-esteem: Class-stratified Effects of Indebtedness on Selfconcept. *Social Science Research*, 40:727-41.
- Sanzana, A. (2011). Consumo, endeudamiento y vulnerabilidad en la pobreza. *Universidad de Valparaíso*.
- Sebastián, E. y. (2017). Informe de deuda morosa segundo trimestre 2017.
- SERNAC. (2018). *El endeudamiento de los estudiantes Chilenos*.
- Shan, M., Anderson S, & Scott, J. (2006). Financial knowledge of the low-income population: effects of a financial education program. *ournal of Sociology and Social Welfare*, 53-74.

- UNIVERSIA. (2013). *Jóvenes materialistas y consumidores*.
- Vandone, D. (2009).
- Vergel, R. (1997).
- Wärneryd, K. (1999). *The psychology of saving: A study on economic psychology*. Cheltenham, England: Edward Elgar Publishing.
- West, S., & Friedline, T. (2016). Coming of age on a shoestring budget: associations between financial capability and financial behaviors of lower-income millennials. *Social Work*, 305-312.
- Winnerman, L. (Junio de 2004). Maxed out: Why do some customers and others steer clear?
- Zuckerman, G. (2000). *Borrowing levels reach*.
- Zuckerman, G. (5 de Julio de 2000). Borrowing levels reach a record, sparking debate. The Wall Street Journal.